

1. Resumen	2
2. Introducción	2
3. <i>O patriarca</i> . Descripción del mecanoscrito	4
3.1. Fuentes de documentación	10
3.2. Modelo de gallego escrito	11
4. Biógrafo y biografiado: Lois Carré Alvarellos y Manuel Murguía	13
4.1. Lois Carré Alvarellos	13
4.2. Manuel Murguía	17
4.3. Contexto histórico compartido	21
5. La biografía como género literario	22
5.1. Biografía y Estudios Culturales	24
5.2. <i>O Patriarca</i> y la gestión del pasado. Un retrato individual y colectivo	30
5.3. La construcción del héroe a través de la refutación	33
5.4. La biografía mitificadora. La individualidad en la memoria colectiva	36
5.5. La posición del biógrafo	37
6. Análisis <i>sistémico</i> ; <i>O Patriarca</i> como <i>metatexto</i> de la cultura gallega y como instrumento de <i>canonización</i>	40
7. Conclusiones	48
8. Bibliografía	50

RESUMEN

En este trabajo se realiza una aproximación teórico-crítica al mecanoscrito inédito e inacabado *O Patriarca, estudio bio-bibliográfico do grande home*, de Lois Carré Alvarellos. El estudio se acerca el texto, de gran capital social para el campo literario y cultural gallego, desde la perspectiva social de Leo Löwenthal (Escuela de Frankfurt), y las relacionales sistémicas de autores como Iuri Lotman o Itamar Even-Zohar.

ABSTRACT

This work constitutes a theoretical and critical approach to Lois Carré Alvarellos's *O Patriarca, estudio bio-bibliográfico do grande home*, an unpublished manuscript that was left unfinished. The study analyses the text, which is of great social capital for the Galician literary and cultural field, from Leo Löwenthal's social perspective (Frankfurt School), the relational or systematic perspectives of authors such as Iuri Lotman or Itamar Even-Zohar.

INTRODUCCIÓN

Hace unos años conocimos la existencia de un texto inédito en el que estaba trabajando Lois Carré Alvarellos (1898-1965) cuando le sorprendió la muerte, razón por la que quedó inacabado. Fue a raíz de una conversación con sus hijas (Obdulia Carré Pol y Purificación Elena Carré Pol), en la que les preguntábamos por la amistad entre Manuel Murguía y Uxío Carré Aldao, padre de Lois Carré. Pocas semanas después, llegaba a nuestras manos el original mecanoscrito de 370 páginas y encuadernado en dos tomos, con el título de *O Patriarca, estudio bio-bibliográfico do grande home*. Se trataba de una biografía de Manuel Murguía: lo leímos con avidez, y desde esa primera lectura fuimos conscientes del enorme interés del texto pese a estar, por desgracia, inacabado.

Ofrecemos en este trabajo, que pone fin al curso de posgrado de investigación (Máster en Literatura, Cultura y Diversidad), los primeros resultados de una investigación que nos gustaría rematase con la elaboración de la edición crítica del texto inédito de Lois Carré Alvarellos. Se trata de un análisis del contenido del texto para abordar posteriormente la cuestión de la biografía como género narrativo, el carácter de la biografía ensalzadora del personaje como género literario argumentativo deudor de los géneros retóricos, y, siguiendo este enfoque pragmático literario, donde se ilumina la relación entre texto y contexto, el valor que la biografía adquiere en un sistema literario y cultural.

Asimismo, realizamos un análisis lingüístico del texto, desde sus características como escritura de un idioma sin norma fija todavía a principios de los años 60, a sus rasgos de estilo supeditados a una finalidad retórico-pragmática. Dicho análisis, somero y sin intención de exhaustividad, nos conducirá al objeto principal del trabajo: por un lado, el estudio de la obra como biografía de acuerdo con el enfoque teórico-crítico de la Escuela de Frankfurt, donde investigadores como Leo Löwenthal, dedicaron al género algunas de sus reflexiones. De él tomamos la atención a la función social de las biografías “mitificadoras”, así como, el ensalzamiento y el uso de la figura del líder y su *individualidad* como símbolo y herramienta política para difundir la labor de cierto grupo social. La función cultural de la biografía fue tratada también por autores como Julio Caro Baroja, que se pueden inscribir en los precedentes y en la estela de los Estudios Culturales. Por otro lado, abordaremos el estudio de la biografía con un enfoque sistémico y cultural, siguiendo algunas de las pautas que podemos encontrar en los teóricos sistémicos Itamar Even-Zohar, del que rescataremos el concepto de *la canonización*, e inscribiremos el texto *O Patriarca* dentro de la teoría de los *sistemas modelizantes secundarios* de Iuri Lotman con intención de acercarlo al fenómeno literatura-sociedad.

Organizamos el trabajo de la manera siguiente: en un primer tramo y como presentación del objeto de estudio, ofrecemos información tanto sobre el autor de la biografía como del biografiado. Lo completaremos con el recorrido por el contexto histórico que envuelve a los dos intelectuales, cuyas actividades coinciden en el mismo espacio, A Coruña, y durante un lapso de tiempo decisivo en sus carreras. Se puede decir que Lois Carré es el discípulo murguiano que decide homenajearlo con un esforzado trabajo biográfico. Dado que el conocimiento que se tiene de ambos no está equilibrado, pues mientras Murguía es hoy considerado como emblema de la cultura gallega y el nacionalismo político, Lois Carré es un autor prácticamente desconocido tanto por el gran público como por los lectores especializados, destacaremos de manera más exhaustiva los datos biográficos y la obra de Lois Carré.

El trabajo se cierra con unas conclusiones en las que intentamos sintetizar las ideas principales del curso de nuestra argumentación y los resultados obtenidos.

O PATRIARCA. DESCRIPCIÓN DEL MECANOCRITO

La biografía se centra en la figura de Manuel Murguía¹, pero al mismo tiempo analiza toda una generación o grupo de intelectuales que, en su estela, desarrollaron las mismas ideas y proyectos político-culturales en una época en que la literatura gallega no puede explicarse desligada del contexto sociohistórico y político en que se desarrolla. El biógrafo se esfuerza de tal manera en contextualizar la figura y la actividad de Manuel Murguía, que la obra acaba siendo (especialmente en el segundo tomo) un análisis político sobre el nacimiento y la evolución del nacionalismo gallego durante los siglos XIX y XX.

¹ Solo existía una biografía en libro como precedente de la que Carré dedica al fundador del *Rexionalismo*: la que Vicente Risco elabora, a iniciativa del *Seminario de Estudos Galegos*, para conmemorar el centenario del nacimiento de Manuel Murguía (Risco, 1933). La última gran biografía es obra de X.R. Barreiro, y exhuma, cincuenta años después, documentación que Carré había utilizado (Barreiro 2011).

Con el sintagma *galleguismo político* los historiadores de Galicia quieren abarcar el movimiento ideológico y político que, con ciertos precedentes en la Ilustración gallega, se extiende a lo largo de más allá de los siglos XIX y XX. Pero en el párrafo anterior acabamos de emplear el término *nacionalismo* porque queremos referirnos a una ideología que subyace, según afirma Justo Beramendi, en la doctrina del Regionalismo iniciado por el propio Murguía tras la etapa del Provincialismo que representa la revolución de Antolín Faraldo en 1846:

[...] conceptualmente Galicia é para el unha verdadeira nación, aínda que terminoloxicamente use as palabras *región, nacionalidad, patria* con moito máis frecuencia que a adecuada de *nación*, e aínda que non estime conveniente pedir para ela a soberanía política, como sería coherente, e se conforme cun autogoberno parcial dentro dun Estado español descentralizado. (Beramendi 2007: 190)

En la portada del mecanoscrito leemos en su parte superior el nombre y apellidos del autor: Lois Carré Alvarellos, seguido del título de la obra: *Murguía, o Patriarca, estudio bibliográfico do grande home*, y en la parte que corresponde al pie de página la localización y fecha: *A Cruña, 1953*. La obra se presenta en dos volúmenes, encuadernados en cartón ligero con pegado en el lomo. Los folios son de escaso gramaje y aparecen mecanografiados con cuatro tintas diferentes; negra, azul clara, azul más oscura y morada, siendo esta última la que peor ha sufrido el paso del tiempo, extendiéndose y provocando que la mancha dilatada deje ilegibles algunas de las páginas (aunque podrían llegar a ser descifradas usando métodos apropiados).

El primer volumen está titulado: *Primera parte: O home. Do Nascimento até a maridanza*, se compone de un total de 192 folios y se acompaña de un índice en su folio final en el que Carré escribe: «Índice (Provisorio por non comprender mais que a primeira parte)». Este índice responde a la estructura y contenido del primer volumen en el que encontramos seis capítulos estructurados de la siguiente manera:

- Capítulo primero: (páginas 2-38), con título: *Do Nascimento até a marcha a Madride*, y subapartados: “Na Cruña”, “O nacemento e a nenice”, “En Santiago”, “Murguía estudante”, “A bocazón de Murguía”, “Ambente entre os estudantes compostelás do segundo terzo do século XIX”. Al final del capítulo se incluye el apartado “Notas” donde se recoge toda la bibliografía usada para la realización de dicho capítulo, así como todo tipo de transcripciones y comentarios que al autor le parecen de interés. Este apartado de cierre de capítulo (“Notas”) aparecerá en todos los capítulos, tanto del primer como del segundo volumen.

El autor se asoma a la niñez de Murguía a través de sus vivencias en el humilde barrio de Garás, a la entrada de A Coruña. El cambio de residencia familiar a Santiago cuando Murguía es un adolescente. En este punto Carré se centra en los episodios revolucionarios que Murguía presencié en esta ciudad y que según el autor fueron decisivos en su futura ideología. De la vida de estudiante se rescata toda la documentación que se encuentra para demostrar qué cursos terminó, cómo y cuándo. Sobre todo está interesado en refutar a los que afirman que no acabó el cuarto curso de Filosofía en la Universidad de Santiago. Carré lo demuestra con documentación académica. En el apartado dedicado a Murguía como estudiante en Santiago, el autor escoge episodios que demuestran la temprana locuacidad y fuerte personalidad del joven estudiante. Refuta y ataca a Gamallo Fierros por hablar de Murguía en esta época como holgazán y mal estudiante. La Academia Literaria, el Liceo Artístico y Literario, el Liceo de la Juventud.

- Capítulo segundo: (páginas 39-51), con título: *Retrato de Murguía* y subapartados: “O seu físico”, “O seu caraiter”, “Murguía e a chata de preguiceiro”, “Notas”.

De gran interés tanto por las descripciones físicas como las de carácter que Carré hace del personaje. La finalidad del capítulo es desmentir la fama de “juerguista” que

algunos le crearon a Murguía. Para ello, Carré hace un recuento de los trabajos de sus inicios, y de los que llevará a cabo más adelante, para asegurar que, al contrario de lo que se dice, Murguía siempre fue un trabajador infatigable.

- Capítulo tercero: (páginas 52-78), con título: *En Madride* y subapartados: “A cegada”, “Os estudos”, “A vida bohemia”, “Primeiros pasos na carreira literaria”, “Notas”.

1951. El viaje de tres días en diligencia, el transporte en la época. El punto de vista sobre las vivencias en el Café de Levante junto a los hermanos Avendaño, Alexandre Chao y Federico Ruiz. El abandono económico de su padre. Su relación con una prostituta. Eduardo Chao, su primer mecenas. Los primeros escritos y en publicaciones como *La Oliva*, dirigida por Chao en Vigo; y *La Iberia*, en Madrid. Traducción de zarzuelas y otros textos.

- Capítulo cuarto: (páginas 79-105) con título: *Vicetto* y subapartados: “Loitas civís na primeira metade do século derradeiro”, “Lembranza do precursor”, “A relación con Murguía”, “Consecuencia da amizade dos paladinos do provincialismo”, “Notas”.

Se abre este capítulo con un compendio histórico y social, así como político y militar que dibuja la situación de Galicia desde el arranque del siglo XIX y que le sirve al autor de trasfondo para describir las vicisitudes de Benito Vicetto. Este, siendo niño, quedó huérfano de padre y se vio obligado a abandonar los estudios en la Academia Naval de Ferrol y a alistarse como soldado y participar en las guerras carlistas. Murguía, en Madrid, lee su novela, “Los hidalgos de Monforte”, que le causa gran emoción. La campaña liberal puesta en marcha con la dirección de *El Clamor de Galicia* en manos de Vicetto. La detallada descripción de su relación con Murguía y lo que esta supuso para el Regionalismo. Vicetto, definido como ególatra y misántropo.

- Capítulo quinto: (páginas 106-142), con título: *Otros amigos de Murguía*. Y subapartados: “Alexandre Chao”, “Aurelio Aguirre”, “Os irmans Avendaño, Rodríguez Seoane, Puente y Brañas”, “Xosé López de la Vega”, “Notas”.

La relación con Chao desde que este marcha a Cuba, su descripción de la manera de trabajar en la isla, los diferentes tipos de censura y los trabajos que este encarga a Murguía muestran el interesante mundo de los boletines de la época; *La Oliva*, *El Porvenir* y *El Clamor de Galicia*. Aurelio Aguirre y sus confesiones a Murguía. Los hermanos Avendaño; Serafin, pintor; Teodomiro, poeta, músico y compositor. Xosé López de la Vega, inadaptado de su tiempo. Viajero (Brasil, América). Masón.

- Capítulo sexto: (páginas 143-191), con título: *Rosalía* y subapartados: “Murguía e Rosalía”. “Sembranza de Rosalía”, “A chegada a Madride, e como entraron en relación as duas grande figuras do noso renacemento”, “O casamento”, “A volta a Galiza”, “Produción de Murguía no periodo”, “Notas”.

Carré se aventura a explicar el carácter reservado y melancólico de Rosalía, por las “confesiones que su madre le hizo” cuando ambas vivían en Santiago y “sumieron a la joven en una permanente tristeza”. Carré envuelve en un halo mítico la unión marital de Murguía y Rosalía. Lo presenta como un episodio afortunado a la vez que extraño, una especie de decisión del destino, casi un milagro. La publicación de la obra de Rosalía gracias a Murguía. La mala salud de Rosalía. Listado de todos los artículos que Murguía escribe en los años 1856-57.

En el segundo volumen, titulado *Segunda parte: O Apóstolo. Dende a sua volta a Galiza até a sua morte*, Carré no llega a incluir un índice. Sigue la misma estructura por capítulos y subapartados que el primer volumen.

-Capítulo primero: (páginas 194- 263), con título: *A Chamada da terra* y subapartados: “Ao cegar”, “Xurde o apóstolo”, “O regionalismo en Galiza denantes de Murguía voltar â sua terra”, “Como viu o como describe o Patriarca os comenzos do noso regionalismo”, “O renacemento da literatura galega”, “Curta estada en Galiza”, “Notas”.

Se convierte este primer capítulo en una explicación de por qué Murguía merece ser llamado *O Apóstolo*. Tras un repaso histórico, profundo y documentado, de la situación de Galicia desde la Edad Media hasta la vuelta de Murguía a Galicia, llega a la conclusión de que gracias a esta figura y a su grupo el espíritu liberal de Galicia comienza a fraguarse. Estudio comparativo entre el regionalismo gallego y catalán. Aparición cronológica de cada boletín con espíritu liberal. Los escritores del grupo y sus obras. Apartado dedicado a la literatura gallega, desde la Edad Media hasta la época actual. Vicetto en A Coruña, *El Diario de la Coruña*, sus primeros pequeños tomos sobre la *Historia de Galicia*. Comida en honor a Vicetto.

- Capítulo segundo: (páginas 264- 322), con título: *A Historia de Galiza* y subapartados: “O Dicionario de escritores gallegos”, “Rompeamento con Vicetto”, “A Historia de Galiza”, “Axuda económicas das Diputazóns”, “Notas”.

1861. Recopilación de documentación para la *Historia de Galicia*. El inacabado *Diccionario de escritores gallegos*. Ruptura con Vicetto (Carré recopila la correspondencia entre ambos personajes). Amenazas de Murguía a Vicetto con llevarlo a juicio por algunos artículos injuriosos que Vicetto había publicado. 1864, la Sociedad Económica de Amigos del País y el proyecto de escribir la *Historia de Galicia*, solicitando la subvención necesaria. 1865, entrega del primer tomo de la obra.

- Capítulo tercero: (páginas 323- 341), con título: *Outras actividades de Murguía* y subapartados: “Situación política”, “Murguía funcionario do Estado”, “Notas”.

Incursiones de Murguía en política, ofrecimientos, jefe de partido al frente de Comité Regionalista Gallego. Su rechazo a la política al conseguir un puesto en el Archivo de Simancas. Recuento de los diferentes nombramientos como archivero (Simancas, Galicia, Valencia...)

- Capítulo cuarto: (páginas 342-370), con título: *A derradeira etape en Madride* y subapartados: “*A Ilustración Gallega y Asturiana*”, “Murguía na organizazón do *Folklore español* por Machado y Alvarez”, “*Outra ves a Historia de Galiza*”, “Notas”.

Tiempos difíciles, familia numerosa, escasa economía, Rosalía y su escasa salud, el desengaño con la Diputaciones. Decisión de trasladarse a Madrid para dirigir un nuevo boletín dedicado a Galicia y Asturias. Tertulias en el Café Iris. Machado establece contacto con Murguía. Artículos sobre el folklore gallego. Fin de la estancia en Madrid en 1882. Murguía, requerido por la editorial de Barcelona Daniel Cortezo y C^a para escribir el volumen correspondiente a Galicia en la Colección “España, sus Monumentos y Artes, su naturaleza histórica”

Este es, de manera muy concisa, el contenido del libro inacabado de Lois Carré.

FUENTES DE DOCUMENTACIÓN

Según testimonio oral de sus hijas, Lois Carré dedicó más de una década de trabajo (entre 1953 y 1965) a la documentación previa y a la redacción final de los dos primeros tomos de *O Patriarca, estudio bio-bibliográfico do grande home*.

Carré realiza su trabajo utilizando diversas fuentes, que se van revelando a lo largo de un total de 222 notas. Recopila durante una década documentos de distinta procedencia: Archivo General del Reino de Galicia, Archivo Manuel Murguía (ya entonces depositado en la Real Academia Gallega), Biblioteca del Instituto Padre Sarmiento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Diputaciones de Lugo, Pontevedra y A Coruña, Archivo y obra

de su padre, Uxío Carré Aldao; obra editada de Murguía, especialmente *Los precursores y En prosa* (que usa como fuentes autobiográficas). Finalmente, acude a publicaciones periódicas de la época del biografiado, así como a obras literarias, históricas y políticas de escritores cuyo nombre galleguiza a veces: Augusto González Besada, Xan Naya Pérez, Xosé Caamaño Burnacel, Benigno Teijeiro Martínez, Alfredo Vicenti, Eduardo Chao, Álvaro de las Casas, Alfredo García Ramos, Leopoldo Pedreira, Manuel Azaña, Xosé García Acuña, Aurelio Ribalta, Francisco Tettamancy, Xan Neira Cancela, Mauro Castellá Ferrer, Antolín López, Antoni Rovira i Virgili, Manuel Curros Enríquez, Xosé Luis Varela, Nicolás Font y Roldán, Bieito Vicetto, Cástor Miguez, Ramón Segade Campoamor, Xan Compañel, Emilia Pardo Bazán, Manuel Soto Freire, etc.

MODELO DEL GALLEGO ESCRITO

Lois Carré realizó entre 1926 y 1965 su obra narrativa y ensayística en gallego, idioma por cuya codificación normativa seguramente se mostró tan interesado como los escritores de su generación y de las que lo precedieron. A medida que se desarrollaba la literatura en gallego, ampliando temas y géneros a lo largo del s. XX, los autores aspiraban a un modelo de escritura nacido del acuerdo entre todos. Una ortografía y una gramática unificadas, tras la selección de las fuentes (lengua hablada, escritos medievales y de los autores del s. XIX, lengua portuguesa, etc.), eran precisas para poner fin a la heterogeneidad en el uso del idioma. Los intelectuales pensaban que esta sería la manera de dotar al idioma gallego de la fuerza y el prestigio necesarios para constituirse en lengua de cultura, y equipararse en prestigio al idioma castellano². La importancia que Carré otorga a la lengua gallega ya se entrevé en el texto *O Patriarca*:

² En estos años es evidente, como podemos ver en la obra de Ricardo Carballo Calero, *Gramática del gallego común* de 1966, que los autores de gramáticas remiten al modelo de lectura y escritura en castellano, pues las personas letradas se habían formado en él y consideraban esta estrategia pedagógica la más conveniente en un momento en que lo que interesa es que se escriba en gallego (Mariño Paz 2008: 231).

Murguía, comprendeu dos primeiros, como a lingua propia seria a chave para abril-a arca santa da nosa cultura enxebre e pra nos atoparnos a nosoutros mesmos; viu tamén, que ao traballal-a nosa lingua e dinificala, soerguíase o espírito coleitivo, renascía na y-alma galega a conciencia do seu ser, e chegaría día no que o se confesar “galego de nazón” encheríamos de fachenda e non habería quen baixase a cabeza cal se fose un nome a nos encher de oprobio. (p. 144)

Para la generación de escritores de la posguerra , tras quedar abortado el proyecto de una norma culta del gallego por parte del *Seminario de estudios Galegos* (1933), se trataba de reiniciar un largo proceso, no exento de polémica, que había tenido sus momentos más intensos en el primer tercio del s. XX.

Lois Carré sigue una norma ortográfica y gramatical (en todos sus niveles) acorde con la propuesta que su hermano, Leandro Carré Alvarellos, difunde en su compendio de gramática y en su diccionario aumentado en sucesivas reediciones (Leandro Carré, 1919, 1928, 1933, 1967). Esta norma, cuya aplicación puede verse en las novelas cortas de la Colección Lar, habitualmente revisadas por el editor (1924-1927), tenía una serie de rasgos que resultan llamativos para un lector actual del gallego. Entre ellos, destacamos el uso del acento circunflejo (“âs”, “côs”) y del guión (“descobril-a”, “amostral-as”) para indicar “encuentros grafotácticos”³. En el nivel fónico, la ortografía trata de reflejar la lengua hablada por el pueblo, como se puede comprobar en la vacilación vocálica (“sofrir”) y en la vocalización de consonantes en posición implosiva, dentro de los grupos cultos (“aitor”, “ouservazón”). En la formación de palabras, observamos el uso de hipergalleguismos (“conscente”, “ambiente”), y la preferencia de las variantes patrimoniales de sufijos como “-zón”, “-encia”; sobre las también existentes y semejantes al castellano “-ción”, “-encia”. Otros rasgos afectan a la sintaxis y la semántica. No entraremos en ellos en este trabajo, pero

³ Tecnicismo de origen inglés (*graphotactics*) difundido por Serafín Alonso Pintos para referirse al encuentro en la escritura de grafemas y diacríticos. Este autor analiza la escritura desde el principio de que esta no se supedita totalmente a la lengua hablada.

podemos advertir que obedecen a la misma tendencia a marcar las diferencias con respecto al castellano.

Se trata, en suma, de una serie de características que retrotraen la escritura culta gallega a las propuestas normativas de preguerra, y que en los años 50 y 60 quedaban muy lejos de la norma seguida por la mayoría de los escritores que retomaban en Galicia la publicación de artículos y libros en gallego. Nos referimos, obviando otras normativas con menos seguidores, a las difundidas por la Editorial Galaxia desde sus comienzos a través de prólogos como el de libro de Ramón Cabanillas de 1952, *Antifona da cantiga*, publicado en Galaxia, Vigo, en 1952 (Alonso Pintos 2006: 132).

BIOGRAFIADO Y BIÓGRAFO: MANUEL MURGUÍA Y LOIS CARRÉ

LOIS CARRÉ ALVARELLOS

Lois Galo Vicente Carré Alvarellos nació en A Coruña el 22 de enero de 1898 y falleció en la misma ciudad el 26 de abril de 1965, en el seno de una familia tradicionalmente dedicada al estudio de la cultura y la historia de Galicia. Era uno de los once hijos del insigne polígrafo Eugenio Carré Aldao, casado con Purificación Alvarellos Pena. Uno de sus hermanos es Leandro Carré Alvarellos, cultivador de la etnografía y el teatro gallego, y autor de un compendio de gramática y un diccionario con constantes reediciones hasta después de la guerra. Otros hermanos intelectuales fueron José Carré Alvarellos, que murió prematuramente cuando había iniciado su obra; y Eugenio Carré Alvarellos, literato y filólogo. Lois Carré Alvarellos se crió en un ambiente de amor a la literatura, al arte y a la belleza, así como a Galicia, a su idioma y a su historia⁴.

⁴ También las mujeres de la familia se distinguieron por su dedicación a la literatura, aunque esta fuera la que en una sociedad machista se les adjudicaba: May Carré y María del Pilar Carré, sobrinas de Lois Carré Alvarellos, escribieron un número considerable de novelas rosa.

El 29 de diciembre 1923 se casa con Obdulia Pol Suárez a la que conoce mientras realiza el Servicio Militar en A Coruña. El matrimonio se estableció en la periferia de esta ciudad, en *O Portazgo*, donde nacen los tres hijos: Obdulia Sofia Carré Pol (1924), Lois Carlos Carré Pol (1925 -1961) y Purificación Elena Carré Pol (1931). En 1935 se desplazan a A Coruña, y fijan su residencia en Marcial de Adalid, donde vivirán durante 40 años. Lois Carré entra muy joven a trabajar para la empresa dedicada a la electricidad: General Gallega de Electricidad que posteriormente se convertirá en Unión Fenosa y allí permanecerá en nómina hasta su muerte. Desarrolla distintos tipos de trabajo administrativo hasta alcanzar el rango de jefe de personal. En el año 1929, revisando una instalación de un poste de tendido eléctrico, este le cayó en la cabeza provocándole heridas graves y dejándole secuelas de por vida, sobre todo en la vista.

Lois Carré fue nombrado miembro correspondiente de la Real Academia Gallega en 1952. Publicó trabajos de arqueología, fruto de sus estudios de campo en excavaciones gallegas. Entre ellos se encuentra el primer ensayo sobre cultos fálicos en Galicia. Fue premiado en Buenos Aires, Montevideo, Madrid, A Coruña y Ferrol por sus trabajos arqueológicos, folklóricos y literarios. En 1961 se convierte en el primer español en ingresar en la «Märchen der europäichen Völker» asociación alemana a la que pertenecen los principales especialistas en cuentos populares del mundo, y en cuyo boletín anual publicó algunos cuentos inéditos recogidos por él en Galicia.

Aunque sus simpatías estaban claramente decantadas hacia la izquierda republicana, Lois Carré permanecería durante toda su vida como militante de la cultura gallega sin que se sepa se afiliase a partido alguno, fuera de las *Irmandades da Fala*, que no eran *strictu senso* un partido político.

Respecto de la obra de Lois Carré, Fernando de Castro Pires de Lima, director del Museo de Etnografía e historia de Porto decía:

Ninguém prestou à Galiza maior serviço nestes dominios do que Lois Carré Alvarellos, que ben merece o respeito e a admiración dos seus contemporâneos polo muito que fez em prol da sua Terra. O seu «Romanceiro Galego» fica a atestar às gerações vindouras quanto quanto pode o amor a uma das manifestações mais apaixonantes do saber tradicional.

Este mesmo autor, editor de varias de las obras de Lois Carré, realiza un catálogo de las obras de Carré, que a continuación referimos:

1926 «Sobre el Museo escolar y la manera de formarlo», ensayo premiado en el certamen pedagógico celebrado en A Coruña en septiembre de 1926.

1926 *O consentimento*. Novela publicada con el seudónimo: Luis G. Vicencio. Colección Lar.

1928 *Alevamento*. Novela. Bajo el seudónimo: Luis G. Vicencio. Colección Lar.

1929 “Estudo encol da escritura hemisférica”, premiado en el Certame Galaico-Castellano del Centro Gallego de Montevideo

1945 “Un falo alado en el Museo Provincial de Lugo, estudo encol do culto fálico na Galiza”, publicado en el *Boletín de la Real Academia Gallega*.

1947 “Una nueva pieza para el catálogo de torques gallegos”, *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos* de Lugo.

1949 “Piedra con insculturas en Espasante”, *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos* de Lugo.

1951 *Manuel Curros Henriquez. A súa vida e a súa obra*. Biografía premiada en el concurso literario en homenaje al poeta, celebrado en Buenos Aires con motivo del centenario de su nacimiento. Ediciones Galicia de Buenos Aires en 1953.

1952 “La obra romántica de Vicetto. Síntesis valorativa de su obra”, Premiado en el Certame literario do Centro Galego de Madrid.

1954 “Temas folclóricos Galegos-Arte popular escénico-Descrição de algúns simulacros escénicos”, *Boletim Douro Litoral*.

1954 “El Idilio del Poeta Aguirre con Felisa Taboada en la Ciudad de Vigo”. Número especial en el *Faro de Vigo*.

1955 “Sobrado dos Monxes e o Renacemento Galego”, sobre el influjo del Monasterio en Vicetto durante su estancia como soldado, en las luchas civiles del siglo XVIII, y sus consecuencias para el regionalismo. Lar, Buenos Aires, julio de 1954 y abril de 1955.

1956 “Unha representazon do Deus Innominado Pre-Román?”, *Boletín da Real Academia Galega*.

1956 “Noticia sobre el castaño y su aprovechamiento en Galicia”, Informe etnográfico-folclórico. *Boletim Douro Litoral*.

1956 “Historia do folclore na Galiza”. Ponencia presentada en el I Congreso de Etnografía e folclore. Braga 1956. Actas publicadas en el volumen II, Lisboa 1963. “Teatro popular”, ibidem, volumen III

1957 “Estudo encol da Escritura Hemisférica”, *Revista cultural* da Câmara de Braga. (Un nuevo trabajo con el mismo nombre que el premiado en 1929)

1958 “Labores da Terra. O Trigo” Ponencia presentada en el *Coloquio de Estudos Etnográficos*. Dr. José Leite de Vasconcelos. Porto. Actas publicadas en el Vol. II Porto, 1959.

1959 *Romanceiro popular galego de tradición oral* Publicado por el Museu de Etnografía e Historia. Junta distrital de Porto.

1965 *Contos populares da Galiza*. Publicado por el Museu de Etnografía e Historia. Junta distrital do Porto⁵.

⁵ La recopilación de la obra de Lois Carré proviene del estudio realizado por Francisco de Castro Pires de Lima que sirvió de prefacio del libro *Romanceiro Popular Galego de tradición Oral*, y su posterior obra; *Contos Populares da Galiza*.

En cuanto a su producción como biógrafo, Lois Carré cuenta con varias obras, además de la que nos ocupa en este trabajo: la biografía de Manuel Curros Enríquez, publicada en 1951, tal como se recoge en la relación anterior; la breve biografía que publicó sobre Aurelio Aguirre, en las páginas centrales del Faro de Vigo, también mencionada; y la que en 1960 escribió sobre su padre, Uxío Carré Aldao, inédita.

MANUEL MURGUÍA

Tomaremos de *O Patriarca* los episodios señalados por Carré para explicar el nacimiento de la ideología con la que se identifica Murguía desde su adolescencia hasta su muerte. Manuel Murguía (1833-1923) vivió dos hechos claves en su adolescencia que, según sus propias palabras, definieron “en qué bando alistar a su corazón”. El primer acontecimiento fue presenciar la muerte de un joven soldado en la farmacia que regentaba su padre en Santiago de Compostela. Murguía lo explicaba:

Unos cuantos soldados llamaron a nuestra puerta: bajó mi padre, bajamos mi hermano y yo, abrimos, y enseguida entraron en el portal con el muerto, sus acompañantes. Han pasado cerca de 40 años y todavía lo recuerdo, tanto me impresionó la vista de aquel pobre mancebo, arrojado de golpe a la eternidad en lo mejor de su vida y de sus sueños de gloria (p. 12)

El soldado herido de muerte participaba en la batalla generada por el pronunciamiento progresista de Solís que acabó con el ajusticiamiento de los mártires de Carral. Dos años más tarde el paso por Compostela de Carlos Aberte, generó nuevos mártires:

Ay! –escrebeu- que triste primavera (a do ano 1.848) para las madres, para las esposas, para los hijos! Las rosas que nacían se bañaban de sangre. Como no recordar-lo? Mi corazón de 15 años latía más apresurado al diario y múltiple relato de los continuos

combates, y oyendo con avidez los presagios que a mi alrededor se hacían, no sabía aún por quien pedir a Dios el triunfo [...] Desde entonces supe ya por quien pedir a Dios el triunfo: mi corazón juvenil se alistó bajo las banderas de los vencidos (p. 14) ⁶

Lo cierto es que Murguía se desarrolla al amparo de los nacionalismos románticos que entonces emergían y en el nacimiento de una conciencia social gallega (naturalmente solo racionalizada por unos reducidos sectores ilustrados, una incipiente burguesía intelectual de ideología predominantemente progresista). La forma en que se expresará este protonacionalismo recibirá en un primer momento el nombre de provincialismo, nacido alrededor de 1840 y en plena vigencia a mediados del siglo XIX, momento en los que Murguía ya se rodea de mentalidades libre pensadoras con las que coincidirá en sentimientos afines como la búsqueda de la hegemonía nacional, la necesidad de despertar ciertos ideales a un pueblo adormecido y el deseo de alejar las miserias e injusticias que se ceban con los más humildes y necesitados.

Pero esta atmósfera era respirada solo por unos cuantos, el desarrollo comercial e industrial en el que vivía Galicia era el propio de una sociedad rural dominada por la Iglesia y por la hidalguía, lo que explica el fracaso de las importantes revueltas liberales del país, así como la el triunfo de las resistencias reaccionarias.

La trascendencia y el nacimiento de una reivindicación nacional de carácter liberal y social se atribuirá a un sector de la burguesía autóctona. Este grupo, que no goza de gran fuerza (como consecuencia de las peculiaridades características del desarrollo de Galicia y la Revolución Industrial), marcó el carácter del nacionalismo gallego, que deberá ser sustentado por esta clase media intelectual. Por tanto, su capacidad de actuación política y de presión

⁶ Cita número 8 de Lois Carré en *O Patriarca*; en el original: “En prosa” Imp e lib de E. Carré. – A Cruña.- 1.895. p 27/28

sobre el gobierno propio y el gobierno central va a ver muy restringida. (López Carreira, 2013: 209).

En 1890, presidido por Murguía y con Brañas entre sus vocales, se constituía la *Asociación Regionalista Gallega*, que no llegó a formalizarse como partido político pero que asumía la reclamación de la autonomía para Galicia.

Murguía se mantendrá firme en su postura en defensa de un regionalismo progresista que será el que domine, finalmente, en el nacionalismo gallego consolidado en los años 20. Aunque los diferentes partidos regionalistas que se fueron creando no tendrán mucho éxito en sus alcances electorales, serán estos ideales los que pondrán sobre la mesa los principios del nacionalismo moderno.

Carré emprende, pues, el relato de la vida de este personaje, sesenta y cinco años mayor que él, y al que conoce desde su niñez. En efecto, Murguía era íntimo amigo de Uxío Carré Aldao y asistente imprescindible en las tertulias y las reuniones diarias de *A Cova Céltica* en la librería-imprenta que Uxío regentaba en la ciudad de A Coruña⁷.

⁷ *A Cova Céltica* fue el nombre que recibió una tertulia que mantenían un grupo de intelectuales **gallegos**, de ideología regionalista, que se reunían en la tienda de Eugenio Carré Aldao para debatir sobre temas relacionados con Galicia. *A Cova Céltica* fue una de las tantas expresiones culturales del movimiento cultural conocido como *Rexurdimentot*. Surgido alrededor del tercer cuarto del siglo XIX, revitalizó la cultura de Galicia. Su detonante fue la publicación de obras en gallego de autores como Rosalía de Castro, Valentín Lamas Carvajal, Manuel Curros Enríquez y **Eduardo Pondal**. (López Carreira, 2013).

“La Real Academia Galega tuvo su primera sede en el Salón de Actos de la antigua Casa del Consulado, donde se celebró la constitución de la Academia el 4 de setiembre de 1905, siendo elegidos Manuel Murguía, presidente y Uxío Carré Aldao, como secretario junto a Xosé Pérez Ballesteros como Tesorero. Desde entonces y hasta junio de 1906, los académicos se reunían en la casa particular de Xosé Pérez Ballesteros y en la Librería Regional propiedad de Uxío Carré Aldao, en una suerte de continuación de aquellas tertulias conocidas como *Cova Céltica* que tenían lugar en la misma librería”. (Real Academia Galega).

El Regionalismo decimonónico gallego comenzó a transformarse en un movimiento nacionalista en los inicios del s. XX, ampliando sus miras hacia el campo de la política. En primer lugar, se constituyó Solidaridad Gallega, un grupo liderado por Manuel Murguía y J. Vázquez Mella, con una ideología todavía cercana al Regionalismo y que se disolvió tras obtener un contundente fracaso electoral en el año 1907. Posteriormente, en el año 1916, se fundan las *Irmandades da fala*, consideradas como el nacimiento del galleguismo nacionalista. Adoptan como medio de expresión el boletín *Nosa Terra*, publicado íntegramente en gallego y que ya había existido en formato bilingüe como portavoz de Solidaridad Gallega.

Gracias a la revolución de 1868, Murguía comienza a trabajar como funcionario, ese mismo año es nombrado director del Archivo de Simancas. Desde 1870 trabaja como archivero jefe del Archivo de Galicia, en 1885, se convierte en Cronista General del Reino. En 1878 dirige la revista *La Ilustración Gallega y Asturiana* cuyo editor era Alexandre Chao.

Será tras la muerte de Rosalía en 1886 cuando Murguía se abanderará como pontífice del Regionalismo, dirigiendo junto a Alfredo Brañas el boletín *La Región Gallega*. Este mismo año publicó durante unos Juegos Florales en Barcelona un discurso en el que hablaba del sentimiento histórico y cultural diferenciador de Galicia. Fue tan aplaudido que hizo que lo nombraran “Mestre en Gay Saber”. Fue nombrado presidente de la Asociación Rexionalista Galega (ARG), la primera organización política de signo decididamente galleguista. En los Juegos Florales de Tuy de 1891, organizados por la ARG, se haría reivindicación del uso público del gallego, lengua en que Murguía pronunciaría el discurso inaugural. En 1885, con los liberales de nuevo en el poder, se reincorpora a la vida de funcionario, lo que le permite cierto desahogo económico. En 188 aparece el tercer tomo de la *Historia de Galicia*.

Con 72 años surge en Murguía la idea de crear una Academia Gallega de la Lengua, idea que comunicó a otros escritores que se daban cita en la librería que regentaba Uxío Carre, cuyas tertulias, *A Cova Céltica*, generaron grandes proyectos sobre la literatura y cultura gallega del momento. Así, entre otros proyectos, surgió el interés por crear un diccionario de la lengua gallega.

En 1905, y a instancias de Curros Enríquez y del Centro Gallego de la Habana se dedicó a la tarea de fundar la Real Academia Gallega. En 1906 se aprobó la creación de esta que Murguía presidiría hasta su muerte en 1923.

Como ya advertimos en nota, sobre la figura de Murguía hay varias biografías, pero hemos de destacar la que Vicente Risco que fue publicada por primera vez en los “Arquivos” del Seminario de Estudos Galegos, el año 1933 y que Lois Carré, conociéndola, no usa para su documentación. En el año 2012, la editorial Galaxia editó la biografía *Murguía* de Xosé Ramón Barreiro, la más extensa y documentada hasta la fecha, donde el propio autor habla de las dificultades con las que se encontró dado que Murguía hizo que muchas cosas sobre su vida desapareciesen.

CONTEXTO HISTÓRICO COMPARTIDO

En 1920 se creó la revista *Nós*, en torno a la cual se aglutinaron un grupo de intelectuales como Vicente Risco, Ramón Otero Pedrayo, Florentino López Cuevillas y Alfonso Daniel Rodríguez Castelao, grupo que pasaría a ser conocido bajo el nombre de la propia revista. En el año 1924 se creó en A Coruña, dirigida por Leandro Carré y Ánxel Casal, la editorial *Lar*, en la que publicó sus novelas Lois Carré Alvarellos. Disuelta la asociación entre los dos editores, Ánxel Casal traslada la editorial a Santiago de Compostela en 1931 con el nombre de *Nós*.

En el seno de las *Irmandades* se fueron decantando dos tendencias. Una de ellas, pretendía la conversión en partido político, mientras que la segunda abogaba por el apoliticismo y la concentración en la actividad cultural creadora de conciencia gallega. Es a esta tendencia a la que Lois Carré habría de sentirse más próximo durante su trayectoria intelectual.

En el año 1923 se crea el *Seminario de Estudos Galegos*, un centro de investigación humanística paralelo a la Universidad. De carácter interdisciplinar produjo, entre otros frutos, las modélicas investigaciones sobre la *Terra de Melide*, enfocadas desde múltiples perspectivas. Esta forma de estudio sin duda habría de influenciar al propio Lois Carré, autor de ensayos y estudios de diverso carácter, tanto etnográfico, como arqueológico o filológico.

Con la llegada de la dictadura de Miguel Primo de Rivera, las opciones de conversión del movimiento cultural en partido quedaron abortadas hasta la caída del régimen en 1930. Con la proclamación de la república, se abre el camino a la formación del *Partido Galeguista*, fundado en 1931, que albergaba en su seno a diferentes corrientes ideológicas que abarcaban desde la derecha religiosa hasta la izquierda republicana.

LA BIOGRAFÍA COMO GÉNERO LITERARIO

La escritura biográfica nace como una parte de la historiografía. Así aparece implícitamente en la definición de Arnaud Madélenat: “Récit écrit ou oral, en prose, qu'un narrateur fait de la vie d'un personnage historique (en mettant l'accent sur la singularité d'une existence individuelle et la continuité d'une personnalité.” (Madélenat, 1984:20)

La biografía adquiere carácter literario cuando, adscribiéndose a la herencia del *género demostrativo* de la retórica antigua, se destina a ensalzar una persona por sus méritos, utilizando como argumento de demostración el relato de su vida. El texto biográfico tiene la

narración como tipo de discurso dominante, parte de una profusa labor de documentación y emplea un estilo que en ocasiones lo aproxima a la lírica.

En el género biográfico, el autor no esconde el punto de vista desde el que relata la vida del biografiado, dependiendo del lector al que se dirige y de las opiniones que defiende. Así se escriben biografías de tipo hagiográfico, exculpatorias, políticas, institucionales, especializadas, noveladas, evocadas, etc.

Entre las fuentes utilizadas, están las que la tradición historiográfica ha manejado antes de que la biografía pasase a ser también un género literario: historias de vida, testimonios, autobiografías, memorias, diarios, cartas, relatos, publicaciones periódicas, archivos documentales, etc. Todas con la intención de que el texto funcione como reflejo del biografiado, ya sea mediante un completo recorrido por su vida, ya sea rescatando un periodo concreto de ella.

La equidistancia entre objetividad y subjetividad puede quebrarse hacia cualquiera de los lados de la balanza dependiendo de a quien y qué se busque. Algunos críticos han censurado el llamado *methaphorizing* y *novelizing* (Backscheider, 1999: 10), de algunas biografías, algo así como “déjese usted de literatura y menos de poesía y dedíquese a plasmar los datos encontrados”. Quizás sean demasiado exigentes, pues el afán de objetividad de las biografías históricas no puede trasvasarse a las biografías como género literario o histórico-literario. Ni siquiera en la historiografía deja de haber interpretación, y esta está condicionada tanto por factores objetivos como subjetivos: afinidad personal, desajustes en las mentalidades de las distintas épocas del biógrafo y el biografiado que pueden llevar al anacronismo, etc. Rechazar el subjetivismo como si fuera un obstáculo combatible, mataría lo que la biografía tiene de literario.

Los elementos que convierten la biografía en un género próximo al ensayo literario están presentes en el caso de *O Patriarca*. También esta biografía entra en relación con el

discurso demostrativo, modelo para la literatura biográfica, con una serie de *lugares comunes* a través de los que se iluminan los atributos del biografiado: nombre (o apodos, en el caso *O Patriarca*), nacimiento y origen familiar, ocupación, talante, etc.

Carré crea en su texto un retrato favorecedor, casi glorioso, destacando las buenas acciones y creando una atmósfera amable alrededor de la figura de Murguía, a quien el autor llama desde el principio *O Patriarca*, para convertirlo en su segundo tomo en *O Apóstolo*. Las pruebas o argumentos a favor de ese retrato se potencian con la refutación de lo que afirman las *malas lenguas*. Así, el autor construye su narración sobre textos, códigos simbólicos, imágenes y realidades sociales del pasado, donde lo mitológico, lo ideológico y lo histórico vienen a mezclarse.

BIOGRAFÍA Y ESTUDIOS CULTURALES

La biografía ha sido tratada en ocasiones como un género menor. Así lo experimentó Anna Caballé, autora de una biografía de Francisco Umbral:

La deslegitimación intelectual con que suele rodearse la escritura biográfica ha sido una piedra con la que he tropezado muchas veces a lo largo de mi experiencia, preparando este libro: muchas personas han menospreciado de forma más o menos abierta mi propósito: “Lo único que importa es la obra” es una frase no por tópica menos repetida que roza el ridículo. (Garbisu Buesa, 2011: 1)

O como señalaba Joan Hedrick, ganadora del *Pulitzer Price* por su biografía sobre Harriet Beecher Stowe, en 1996, que la biografía se habría recibido de manera muy diferente en el público si en vez de denominar la obra como “Una biografía de Harriet Beecher” la hubiese titulado “Un ensayo sobre la voz y los argumentos en Beecher Stowe”, (Backscheide,1999:12), reconociendo así cierto desprestigio del que el término *biografía* se

acompaña y proclamando con ello que este género literario debía ser reconocido bajo una nueva perspectiva.

Estas voces reivindicaron la dignidad de este género de gran éxito de mercado. Lo que es evidente, como ya señaló Caro Baroja, es que “existen *biografías* y *biografías*; unas reflejan una vida ejemplar y otras, una vida discrepante y rebelde. Las primeras han despertado la curiosidad de los antropólogos y las segundas, la de poetas y narradores”. (Caro Baroja, 1986:15).

Pero no será hasta la década de 1960, cuando el género biográfico será considerado como objeto de estudio de especial interés en el ámbito de los *Cultural Studies* en distintas universidades americanas. Hasta entonces, con pocas excepciones como la de los estudiosos de la escuela de Frankfurt, la crítica literaria no se había ocupado a fondo de estas publicaciones. A partir de ese momento, las biografías pasan a ser campo de aplicación de las teorías de los nuevos estudios literarios.

Los *Estudios Culturales*, desarrollados con fuerza en el ámbito teórico anglosajón, consideran la literatura como una actividad socio-cultural, de manera que centran su interés en la responsabilidad política y ética no solo de la literatura, sino también del propio discurso teórico-crítico. Tras un largo período de diatribas sobre el asunto, desde que W. Dilthey acuñó el concepto de *ciencias humanas* para defender un método científico propio, basado en la explicación y la comprensión, frente al de las *ciencias naturales*, estos teóricos proclaman firmemente el carácter científico de los estudios literarios. Así, establecen de forma rigurosa el concepto de ciencia del que parten, los fundamentos epistemológicos de sus teorías, la metodología y los objetivos de su investigación.

Leo Löwenthal aplica esta metodología a la biografía, uno de sus principales temas de estudio⁸. Las conclusiones de sus trabajos sirven para contextualizar y corroborar de algún

⁸ Leo Löwenthal fue el último superviviente del grupo conocido como *Escuela de Frankfurt*. Löwenthal pertenece al núcleo del *Instituto de Investigación Social* (1923), integrado por Theodor Adorno, Max

modo las observaciones derivadas del estudio de *O Patriarca*. Entre los años 30 y 40, Löwenthal escribe dos ensayos que ponen de manifiesto que la literatura biográfica debe ser entendida como parte integrante de la industria cultural. El teórico concluye su investigación con la idea de que la biografía posee características de la cultura de masas que T. Adorno y M. Horkheimer habían detectado en el cine y en la música popular.⁹

Löwenthal, en el primero de sus ensayos, “Die biographische Mode” (1933), da cuenta del desarrollo y el contenido de la literatura biográfica alemana después de 1918. En el segundo; “Biographies in Popular Magazines” (1943)¹⁰, realiza un estudio sobre las biografías que se publican en las revistas estadounidenses entre 1901 y 1941. Se trata de trabajos sobre biografías a partir de puntos de vista, contenido y finalidad muy diferentes: las primeras narran la vida de ilustres personalidades alemanas, mientras que las segundas se dedican a gente famosa por aparecer con asiduidad en las revistas populares americanas. El autor señala que ambos tipos de texto biográfico coinciden en llevar a cabo la deformación del ser humano estudiado. Löwenthal lo explicaba así en una carta a su compañero y amigo Horkheimer:

En cierto sentido las biografías alemanas que he analizado anteriormente y estos textos americanos están estrechamente emparentados. Los primeros falsifican la historia con

Horkheimer, Herbert Marcuse y Fritz Pollock. Al contrario que Adorno o Horkheimer, Löwenthal no regresó a Alemania tras la guerra de su emigración en Estados Unidos, donde fue catedrático de las universidades de Stanford y Berkeley. A partir de biógrafos tan famosos y leídos como Ludwig Emil o Stefan Zweig, Löwenthal analiza el papel de la biografía en la cultura popular. En esas biografías descubre el fenómeno de la identificación de los individuos con las grandes figuras históricas. Ahí se revela un fenómeno determinante de la cultura burguesa: la perversión de la particularidad individual. Löwenthal indaga en la cultura de masas a través del análisis crítico de la producción de textos. Para ello parte del principio de que lo que llamamos *arte* es una cosa y los objetos de consumo cultural son otra muy distinta.

⁹ Los filósofos y sociólogos Max Horkheimer y Theodor Adorno, miembros de la Escuela de Frankfurt, son conocidos por su trabajo en la denominada *Teoría crítica*. Publicaron en colaboración la obra *Dialéctica de la ilustración* (1947), en cuyo prólogo dicen proponerse nada menos que comprender por qué la humanidad, en lugar de entrar en un estado verdaderamente humano, se hunde en un nuevo género de barbarie.

¹⁰ Puede leerse el libro en su traducción inglesa en la siguiente dirección web:

http://jat.uky.edu/~jhertog/CJT_765/Readings/Lowenthal_BiographiesInPopularMags.pdf

el hechizo de fantasmagorías de metafísica inescrutable y metapsicología; estos últimos hacen exactamente lo contrario: no se toman la historia muy en serio, sino que más bien se mofan de ella con frivolidad excesiva. Ambas formas desfiguran la utopía del concepto de ser humano que nosotros sostenemos, absolutizando la dignidad y la fortuna del individuo real, viviente y existente. (Scheinder, 2011: 184)

Löwenthal investigaba los patrones de la industria cultural en la literatura. El género biográfico había experimentado una fuerte demanda en Alemania durante el periodo de Entreguerras, y por ello lo tomó como un fenómeno más de la cultura de masas moderna. Ya en los años 40 había escrito sobre las biografías mitificadoras: “que falsifican la historia con un hechizo de fantasmagoría” (Löwenthal, 1943:53). Según este enfoque, la biografía transforma ideológica y moralmente al individuo biografiado, lo cual encierra una clara intención de orientación social de las masas. Para Löwenthal, estas biografías forman parte del engranaje propio de toda sociedad en fase de transformación: aquel por el que la cultura se convierte en algo perceptible y por el que el individuo pasa a entenderse como agente productor de la misma. Finalmente, el teórico apunta las principales características de este género literario, marcando su posición en el mundo cultural. Nos serviremos de su esclarecedor análisis más adelante.

Por otro lado, hemos considerado de gran utilidad las ideas sobre la biografía del antropólogo Julio Caro Baroja. En su discurso de entrada en la Real Academia Española (1986) sostiene una idea interesante sobre la función social de la biografía. La considera parte esencial del conocimiento antropológico y asegura que, si se hace un recuento de los tipos de biografía a lo largo del tiempo, se observa la tendencia dominante de las obras a fijar modelos de seres humanos:

Ejemplares los unos y execrables los otros. Ilustres por sus acciones o abominables, según las tornas. En todo caso, ejemplaridad y biografía van unidas aunque las

biografías, concebidas desde un punto de vista antropológico, no deberían buscar la ejemplaridad moral. (Caro Baroja: 1986:27).

Para Caro Baroja, las biografías son ilustrativas del estado de una sociedad y proporcionan tanto imágenes coherentes como imágenes contradictorias: “Porque el hombre como medida de sí mismo es coherente por un lado, incoherente y contradictorio por otro. El hombre está en una encrucijada que es su propia vida”. (Caro Baroja, 1986: 17)

La biografía es, pues, una elaboración textual clave para entender una época y una sociedad, y así lo consideraban los griegos, que fueron construyendo el concepto y el género hasta que, en una fase tardía se terminó acuñando la palabra *biografía* (“bíos=vida” y “grafein=escribir”).

Es innegable el interés que siempre han suscitado en los grupos humanos los avatares de la vida de las personas que sobresalieron sobre los demás en un momento determinado de la historia. Si nos remontamos a los orígenes de la *biografía*, encontramos que está presente en la primera cultura literaria de Europa: como ejemplos influyentes, el mundo clásico nos legó las *Vidas paralelas* de Plutarco (s.I), biografía comparada de personajes griegos y romanos; y la vida de los emperadores romanos y su entorno humano que ofrece la *Historia Augusta*, de datación y autoría discutida (s.IV a de C.).

A los romanos les interesó destacar la vida de ciertos hombres con un claro propósito edificante y moralizador, por lo que centraban su atención esencialmente en la *virtus*. Continuando con el desarrollo histórico de la biografía, observamos como en la Edad Media la Iglesia alentó la composición de hagiografías. Y con el antropocentrismo renacentista, comenzaron a estudiarse personas ilustres desde el punto de vista de su estricta individualidad, así surgieron biografías de los personajes más ilustres de la época como las de G. Bocaccio, N. Maquiavelo, G. Vasari, etc. Avanzando en el tiempo, el Romanticismo aparece como el movimiento en que el género biográfico se constituye como una entidad

propia y desarrolla dos vertientes: una basada en la indagación de la vida interior del biografiado, y otra que supedita el retrato veraz del personaje a la búsqueda de la amenidad literaria. Con respecto al tema de la fidelidad a la verdad, cabe mencionar que este no será un factor de esencial importancia hasta el último tercio del s.XIX, época dominada por el Positivismo. En ese momento las biografías comienzan a elaborarse con una base científica que sigue el criterio de veracidad. El autor busca exhaustivamente documentación del personaje (documentos, cartas, diarios, etc.) para acercarse a él de manera científica, con un marcado afán histórico-social. Pero no será hasta el período de Entreguerras del siglo XX cuando este género literario sea investigado, como vimos, por teóricos de la literatura y la cultura.

Del somero recorrido histórico de la biografía y sus formas se desprende la idea, que a nosotros nos parece más importante que el recorrido mismo, de que la biografía siempre guarda una estrecha relación con el contexto del biógrafo y del biografiado, y de que esa relación tiene que ver con las diversas funciones sociales que el género puede adoptar. Tomando como base esta relación entre texto y contexto, podremos alcanzar una comprensión amplia y rica del fenómeno biográfico.

Si la biografía se ha convertido en un fenómeno digno de estudios teóricos, es en primer lugar por la modificación de tono y contenido que ha sufrido la literatura biográfica en las últimas décadas. En segundo lugar, se debe a que la literatura biográfica es ahora un fenómeno de consumo de masas y ventas extraordinarias. Si en el pasado las biografías resaltaban las cualidades de la persona que parecía o era interesante, ya fuese por su sabiduría en algún campo, ya fuese por su vida agitada o exitosa, hoy las biografías procuran encontrar otros motivos de interés. Quizá se deba al descrédito de grandes ideologías el hecho de que las vidas de los demás se representen ahora de manera tan distinta en la mayoría de los casos, llegando en las obras de consumo popular a hacerse de forma mordaz y descarnada.

Para los teóricos postmodernos, el cambio de perspectiva es paralelo a la nueva posición teórica, basada en el cuestionamiento de todo aquello que la tradición nos ha ido transmitiendo. También se pone en cuestión el modo de *hacer biografía*, tal y como se entendía hasta finales de la Modernidad. Esta posición, marcadamente crítica desde sus propios presupuestos, da lugar a una nueva lectura de la biografía, puesto que desde el análisis confrontado de lo *ya acontecido* y de lo *transmitido* se trata de iluminar los silencios y zonas oscuras como base para una relectura. Desde esta perspectiva, los textos biográficos se entienden como modelos estéticos y teórico-prácticos que contribuyen a la configuración del mundo en una sociedad humana, y es así como nos interesa interpretar el fenómeno literario. (Sánchez Usanos, 2008: 16).

O PATRIARCA Y LA GESTIÓN DEL PASADO. UN RETRATO INDIVIDUAL Y COLECTIVO

Según Regine Robin (2000: 70), no hay memoria colectiva que no contenga una memoria ideal, que no sea un híbrido de lo acontecido y lo imaginado, de lo científico y lo mítico, de lo legendario y lo histórico. Por este motivo, el pasado se nos presenta ya fijado, controlado, gestionado y conservado, magnificado y guardado.

Hay un espacio nacional que sirve de marco para esta función de conservación y conmemoración del pasado: archivos, museos, cementerios, nombres de calles, placas, monumentos, etc. Además, el pasado está controlado por diversos ritos conmemorativos, himnos y gestos que ayudan a definirlo e identificarlo. La *creación* y *recreación* del pasado histórico produce un efecto en la *memoria colectiva ideal*, y esta repercute fuertemente en el presente histórico mediante diversos factores como pueden ser los sentimientos de identidad y de pertenencia, los estereotipos heredados que producen la conceptualización de un *nosotros* y un *los otros*, etc. Todo ello determina la forma en la que un grupo de individuos estructura e

interpreta su realidad circundante, determinando así las prácticas sociales e individuales presentes, y por ello orientando también de antemano el futuro.

En la biografía *O Patriarca* se narra, principalmente, una vida ejemplar y se busca, en segundo lugar, dibujar un pasado colectivo desde la ideología galleguista. Ambas tareas se hallan imbricadas en el libro, de manera que en él cobra vida la imagen ideal de un pasado histórico que se hace casi legendario. El autor trata de conseguirlo haciendo que un individuo, como líder de grupo, encarne todo un proceso histórico que los lectores puedan acoger como memoria colectiva:

La memoria colectiva no es solo una conquista, es un instrumento y una mira de poder. Apoderarse de la memoria y el olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades. (Le Goff, 1991: 132)

Carré conoce los mecanismos y las funciones necesarios para aprovechar los símbolos más significativos de este pasado que rescata para el presente (su presente, años 60). *O Patriarca* se desarrolla a lo largo de capítulos bien estructurados en los que no se deja nada al azar. Todo lo que se considera acontecimiento queda explicado detallada y concienzudamente. El autor repite una y otra vez las pruebas a favor de la ejemplaridad de Murguía y de los que como él lucharon por una Galicia libre de opresión, porque quiere que queden impresas en la mente del lector. Una de ellas es el valor y la capacidad de lucha, desde la más temprana juventud, de los hombres que formaron el *grupo de los elegidos* (las sucesivas generaciones de luchadores galleguistas, desde la revuelta de Antolín Faraldo en 1846). Otra prueba es la situación de ultraje que Galicia venía sufriendo por parte de los sucesivos gobiernos y la propia pasividad e inmovilidad de un pueblo adormecido:

[...] compre adicarlle algunha atenzón, pol-o importante papel que lle coubo a sorte de levar a cabo no inxente labor que se impuso unha mozarría arriscada e loitadora, pra conqueril-a redenzón da terra, facendo acordal-o pobo e procurando pol-a sua rexenerazóns; [...] tiña non embargante un grande sentido político, sintía unha paixón cega por Galiza, e vivindo en Madride sabía dos aldraxos, de desprezo, e de falla de considerazóns que lle tiñan aos galegos no centro de España, e sabía tamén, da ñoranza dos problemas e de esquecemento das necesidades de Galiza por parte dos gobernos todos, porque de nosa terra, solamente lles interesaba os soldados a as contribucións, de por parte das aitas de deputados de que no seu proveito dispoñía o partido. (p.43)

El repertorio del que se vale Carré para montar su discurso está formado por un saber histórico y una memoria nacional. Pero estos conocimientos tienen sus propios registros y limitaciones, y dan como resultado una historia que resulta, a la vez, contundente y borrosa. A lo largo del relato, la atención a lo cotidiano se supedita a la elaboración del *monumento* en favor de Murguía, y existe cierto vacío en cuanto a la información sobre sucesos más íntimos y humanos. Se busca dar un sentido al pasado, pero este sentido conlleva una determinada interpretación. Se da prioridad a los actos que se consideran dignos de ser conmemorados y a todo aquello que ayude a proyectar un ambiente propicio para trazar el pasado histórico deseado.

Carré tiene en cuenta los actos heroicos de las personas que lucharon desde las posiciones galleguistas, y al mismo tiempo presenta a los que se hallaban en el bando contrario. Por ejemplo, aparecen las fuerzas absolutistas o conservadoras que entorpecieron o persiguieron la actividad de los jóvenes liberales: al narrar el episodio del *Banquete de Conxo* (1856), el autor dedica más esfuerzo a explicar los movimientos en contra de los opositores, y las críticas que recibió el acto, que al acto en sí mismo. En este caso, el agente opositor está representado por *las autoridades compostelanas*:

Foi Aguirre o espírito que animou dende aquel cenáculo literario a plenitude das suas actividades, o tan sonado xantar de Conxo que tanto impuxo aos cocainas, dende o

momento mesmo que foi anunciado, é xa combatido con malas artes, o que non empeceu emporiso, [...] levando a un siñificado seitor da opinión de Compostela a encerrar nas autoridades en contra dos seus organizaos, e conte, que non foi mais en puridade de verda, que un aito no que se amostrou a confraternidade entre os estudantes o monestrace, marchando por parellas formadas por un representante de cada unha das duas crases que ao se sentaren no xantar, fixérono na mesma disposición (p.119)

Los mecanismos de los que Carré se vale, como veremos en los siguientes apartados, consiguen ir fijando el repertorio de ideas que el autor quiere hacer llegar a posibles receptores.

LA CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE A TRAVÉS DE LA REFUTACIÓN

La distancia temporal que separa a Murguía de la creación de su biografía ha ayudado a rehabilitar y fijar su persona, o personaje, mitificándolo, pero también ha dado lugar a que algunos episodios de su vida (que no parecen agradar al biógrafo o que le parecen injustos), se difundan. Carré repasará ordenadamente cada uno de estos *puntos oscuros* en la vida de su homenajeado para exponer su teoría, siempre favorable a la exculpación. No contento con ello, defenderá a Murguía como personaje heroico, ejemplo de virtuosidad y valentía, hasta llegar a convertirlo en *O Profeta*. Para la tarea de crear un personaje sin tacha, Carré dedica un notable y organizado esfuerzo a recopilar todas las calumnias que *las malas lenguas* han difundido, destinando muchas de las páginas del texto a desmotar las teorías ofensivas y a conseguir darles la vuelta de tal manera que, o bien se demuestre que las “habladurías” no pueden probarse, o bien se demuestre que son totalmente falsas. Así lo avisa desde el principio de la obra:

E moi comenente pontoalizar este extremo, porque de Murguía téñense dito non poucas inesaititudes, unhas veces fillas do desconocemento, e outras moitas da malvadés e de xenreiras nascidas das retesías literarias e ideolóxicas; foi home que tivo moitos, moitismos amigos, mais tamen contou con nemigos que o aborreceron a morte; ele

sabíao, e de o saber, escribeu referíndose a eles: -“Y los tengo numerosos, pero ni me asustan ni me importan (pp. 40-41)

Este objetivo de *limpieza* es tan evidente, que se dedica un capítulo entero del texto a demostrar que Murguía trabajaba duramente: *Murguía e a chata de preguiceiro*; o escribe 30 páginas en otro apartado para demostrar que la amistad de Murguía y Vicetto se rompió sobre todo por el carácter del escritor ferrolano. Si las malas lenguas decían que Murguía gustaba de salir, comer o beber, el autor también busca una explicación:

Desprendido en todo, cando tiña sabíao gastar con libereza; gostaba da boa mesa e do bon pasar, e por un sobexo de vitalidade que o caracterizaba, os seus nemigos poñeránlle a sona de moceiro que levaron ao eisaxero; con todo, era fidel esposo e bon pai, adourando con verdadeira paixón aos seus (p.44)

Ocurre que en muchas ocasiones las teorías de Carré para la exculpación quedan, sobre todo desde nuestro punto de vista actual, algo forzadas e incluso irrisorias. Así, para demostrar lo que Murguía quería a su esposa, Carré rescata una anécdota de una tarde de tertulia en A Coruña. Estaba presente cierta “señora de postín” de quien se decía que era amante de Murguía, y a esta se le ocurrió hacer unos comentarios maliciosos sobre Rosalía. Entonces Murguía reaccionó violentamente, y pasó de amante a odiador visceral de esta señora:

[...] e coñecemos unha aneidota, que se dicía ocorrera con unha certa dona de relevo e posizón con quen as lingoas do mundo aseguraban tiña seus devairamentos; esa aneidota retrata ben o noso home.

Contábase, que n-unha ocasión concorreran xuntos como outras veces, a unha tertulia que amos frecuentaban; e, a dona da nosa historia, que parece que en privado fachendeaba do poder que exercía no patriarca, fose por probalo, ou cecais, porque agachado no mais fondo de seu peito, xermolara un sentemento de ciumes que a levaban a se vingar con ferrete dicaz da santa muller de quen era rival, estrevida, facendo risa de Rosalía, de como vestía, e do seu recollimento, chegou a lle chamar facheira e mais enconllida, aconsellando a Murguía percurara con ela pra que se enfeitara e fixera mais sociábele .

Ele, dando un pulo, alcendida a facie e os ollos coruscantes, retrocou arroutado, con ferideza terrible, e dende aquela, a que chegara a se considerare a preferida, non atopo n-
ele outra cousa que unha xenreira fonda, a morte. (p.44-45)

Para demostrar que Murguía aprobó máis cursos de los que se tienen noticia, Carré rescata todo los comprobantes de las instituciones de educación que le son posibles. Si Murguía cayó en la vida bohemia, el autor asegura que fue porque su padre lo abandonó económica y moralmente. Si Murguía dejó de escribir versos fue por no hacerle sombra a Rosalía, si discutió amargamente con otras personas fue siempre responsabilidad de los demás, etc. Queda claro, pues, que Carré está haciendo una biografía mitificadora, intentado dotar al héroe de todas las virtudes que le corresponden por su digno estatus. Además, el autor se muestra duro e inflexible hacia aquellos que acusan o airean falsos testimonios:

[...] un xa sonado esculcador, n-unha serie de artigos que viron a lús nun dos xornales cruñeses (9), deu a conoser trechos do expediente académico do historiador de Galiza baixo un chamativo título, nos que, â nosa maneira de ver, ofrece unha impresión mais ben falsa da realidade, no desexo, queremos creer, tan xeneralizado, de nos presentar as grandes figuras como intelixenzas precoces, ou senón como casos moi acusados de despreocupazón e deixadés, de folgazanería para os estudos a que a familia os tiña destinaados, e ainda algunhas veces, como, senón retardados mentaes, cando menos, tardos na comprensión durante os seus primeiros anos pra mais aderal-o contraste coa posizón que no decorrer do tempo conqueriron pol-o seu valer indicutibre; erro manifesto do que hai moitos afeizoados a botar mas, cando a figura de quen se fala tivo unha nenice incolora, vulgar, sen feitos relevantes nen socedementos estraoridarios (p.14)

Tan tristeira como dificil foi como vimos, a situazón que a aitude do pai de Murguía, creáralle ao lle non mandar un carto; mais o rapás, comprendendo de contado como con tan rude medida tencionábase obrigalo a se voltar a casa mergullando de novo no ambiente adormexado da vella cidade provincial, e como ele non estaba disposto a renunciar â possibilidade que a sua estada en Madride supoñía pra o conquerimento de aqueles seus propósitos tanto tempo acariñados con ilusión [...] decidiuse ao inevitabre sacrificio, e poñéndolle cara âs dificultais da vida, dispuxo de se quedar na vila e Corte. (p. 46)

LA BIOGRAFÍA MITIFICADORA. LA INDIVIDUALIDAD EN LA MEMORIA COLECTIVA

Si el objetivo principal de Carré es fijar la figura de Murguía dentro del imaginario popular como el *Patriarca* y *Apóstol* de las letras gallegas, como el líder indiscutible del Resurgimiento, de la conciencia nacional de un país adormecido, para ello ha de usar una serie de elementos previsiblemente preestablecidos, ciertos temas preferentes que permiten crear la atmósfera propicia para alcanzar dicho fin. Es esta dirección la que guía el uso que hace del trasfondo histórico, político y social y su claro intento de caracterización del personaje como líder.

De *O Patriarca* no podemos decir que pertenece a la cultura popular o de masas, porque va destinada a un grupo concreto de personas letradas y cercanas al nacionalismo gallego en los años 60, cuando la redacta su autor. Pero sí utiliza esta biografía usa patrones de la cultura popular, como los referidos a los atributos del héroe o a la lucha de un colectivo nacional contra la opresión.

El estilo de la obra se acerca al lirismo con momentos de ampulosidad romántica. Con él se alcanza cierto halo hagiográfico. Para ilustrarlo, citamos el arranque de la biografía con la narración del nacimiento del héroe:

Foi no ano da gracia de 1.833; decorría a primaveira, a mais béliada das estazóns do ano, porque, apenas desaparecida a crueza da invernia, ao medral-os días e botar mais horas o sol no hourizonte, comenza quental-a terra, a mais ainda, infruie na atmósfera orixinando correntes de âr, que ao desfacel nubioso como que esfiaña un lenzo, ou mellor ainda cal ao escarpear unha bedella de lan, deixa limpo e transparente o ceo; abrochan as arbres, medran as herbas e frolecen os campos; tempera o âr; a vida, que somellara adormentada no inverno, rexurde leda e chea de fogase cal se matinara se desforrar do imperado repouso. Invernia e primaveira son duas estazóns que espertan

no espírito sentimentos emocionás do mais contrarioso; os ceos grises na invernia arretando na y-auga a fío: as frías careifas que tollen os corpos; as cruas oraxes que meten os homes na casa, e a mesma natureza, espida e tristeira, alumeada apenas por unha luz mortiza esparxida, encollen o ánemo, apoupan o espírito; namentres, na primaveira, en que todo, e de por si ela mesma ê prometemento, imponse trunfador o mais ledo outimismo. N-esa estazón, cando todo de arredor bulía acariñado pol-as ridentes e mornas rayolas do sol de maio, unha muller que moi axiña había ser nai, recollendo o primeiro froito das suas entranas, deixou a comodidade dun fogar de meian abastanza, pra se encamiñare dende o mais próximo arrabaldo da Cruña, cara ao santuario de Nosa Señora de Pastoriza, co gallo de ir comprir un ofrecemento. (p. 5)

Como hemos podido comprobar, Carré recrea un episodio, real por otra parte, potenciando sus connotaciones bíblicas, algo que no es extraño a los movimientos nacionalistas del s. XIX. Al fin y al cabo:

Los movimientos nacionales son coaliciones de fuerzas nacionales que utilizan la conexión nacional de la mejor manera para el logro de la cohesión social, mediante la identificación con los movimientos sociales como una extensión del desarrollo comunal. (Ercegova, 1999: 265).

LA POSICIÓN DEL BIÓGRAFO

No hay duda (ya señalamos anteriormente la ardua tarea de documentación) de que el autor no falsea los datos históricos o políticos, es más, el segundo tomo es un buen manual donde se sintetiza de manera admirable la historia de Galicia y el nacimiento del nacionalismo. Sin embargo, lo que se rescata para el texto es la representación de un decurso histórico inevitablemente narrado desde un solo punto de vista. Una de las conclusiones a las que Löwenthal llegaba tras su análisis de las biografías mitificadoras sobre personalidades alemanas, es que estas biografías, lejos de resultar objetivas y reales, en muchas ocasiones conseguían que no se reflejasen las verdaderas relaciones sociales sino que, más bien,

ofrecían un falso reflejo de la vida: «Cuando se contempla la sociedad únicamente desde la perspectiva de la vida íntima de unas pocas personas, inevitablemente se ofrece una imagen deformada de la misma». (Löwenthal, 1943: 278)

Es indudable que en nuestra biografía se nos está ofreciendo un punto de vista único, desde el que se retratan unos personajes pertenecientes a la clase burguesa, (aunque ciertamente muchos de ellos pasan penurias y estrecheces porque era una época económica y socialmente deprimida). Los personajes se interesan y se compadecen de conmiseración por los más desfavorecidos pero, si las referencias personales y los sentimientos más íntimos de los personajes que aquí se describen no aparecen, en menor grado lo hacen las miserias de gran parte de la sociedad del momento. El retrato social no está completo, no atiende a la realidad socio-histórica de forma amplia. No sitúa con detenimiento a los personajes y su clase en una red estructural que los relacione con el resto de colectivos y condiciones sociales. Se transmite solo la mentalidad de una determinada clase para explicar el conjunto del panorama social. Así, las reflexiones sobre el país y el momento se recogen solo de la boca del protagonista o sus allegados:

[...] abríronlle as portas da sociedade cruñesa, e levaronno â sonada tertulia da distinta dona Condesa de Espoz y Mina, quen axuntaba nos seus salós canto sobresaía nas ciencias o nas artes, nas letras o na política liberal. N-aquelas xuntanzas de onde sairon tantos proxeitos e ideas en ben das cousas de Galiza, nasceu tamen, a raíz da revoluzón do ano 1.854, “El Clamor de Galicia”, que botou o seu primeiro número en novembro de aquele ano, saindo xoves e domingos, e cuia dirección foi posta nas mas de Vicetto por se axeitar compridamente os seus ideais, â tendenza do boletin, que era liberal avanzada; e, donde as suas llamas que soubo aproveitar con leceamento o escrebedor ferrolán, fixo a esposición das suas doutrinas provincialistas con caraiter propolitista, facendo daquela a sua aparizón oficial a ideia que tempo adiante habíase chamar rexionalismo e mais tarde nazonalismo galego. (p.87)

Löwenthal afirma que «las biografías son la encarnación de la individualidad» (Löwenthal, 1943: 183) y explica cómo en ellas el individuo aparece bajo el signo de lo superlativo, de lo único, de lo que nunca había existido antes. Ciertamente, esta biografía contiene un “himno a la individualidad” en el que cobra expresión la necesidad de autonomía y la aspiración a un carácter único. Pero, paradójicamente, la conclusión a la que llega el teórico de la escuela de Frankfurt es que la estilización de la supuesta individualidad, propia de este tipo de biografías, acaba por destruir toda individualidad:

Las biografías me parecen un género especialmente significativo, en la medida en que retoman la apariencia de individualidad y al mismo tiempo la destruyen de nuevo. Por una parte, las biografías populares alemanas describen a sus héroes como si éstos llevaran a cabo algo completamente irreplicable, les presentan con superlativos inauditos, pero al mismo tiempo les reducen al denominador común del hombre corriente. (Löwenthal, 1943:184)

Esta conclusión ilumina el análisis de *O Patriarca*: Murguía es un hombre irreplicable: «así passou os primeiros anos da sua vida o que habia ser glorioso home de letras, patriota exemplar e fachenda d'esta nosa terra galega» (p 10). Pero al mismo tiempo, capítulo a capítulo, Carré va dando paso a un Murguía humano, de carácter difícil y alejado del misticismo:

Se era ardente e apaixonado e cando viña ao caso sabía emostal-o tempero do seu xenio, tamen era fondamente sentimental, e polido pol-o tanto: de tan comprida sensibilidade que o facía respetoso e tolerante cós demais, agora que non pasaba por movemento mal feito inspirado na malvadez; daquela si que era terrible e amostrábase enérxico e decidido chegando onde fose preciso como cando algún, facendô de menos pol-o seu pequeno corpo, faltáballe ao respeito debido, ou pretendía asoballalo. Se da conversa xurdía unha retesía, sabíase conter, mais a teimonía chegaba a o asañar, e se lle tomaba aborrecento a un, tiñallo pra sempre (p.43)

Lo que queremos señalar es que el superlativo que estas biografías de mitificación portan como bandera en ocasiones resulta contraproducente. El biografiado es expuesto como algo único y, sin embargo, cuando el personaje es tratado como un héroe, acaba estereotipándose:

Lo que una persona podría ser, el desarrollo de sus potencialidades, la felicidad característica a la que podrían llevar sus deseos, sus características humanas se convierten en una etiqueta, en una peculiaridad comercial y protegida por patente, que por tanto ya no es peculiar en absoluto, porque sucede con todo y con todos. (Scheider, 2011: 148)

El personaje funciona como emblema de una serie de ideales y virtudes que se transmiten a través de su persona, y por tanto, deja de ser un individuo para convertirse en ejemplo compartible por un colectivo. Llama la atención, además, que el acontecer fortuito quede al margen de este tipo de relatos, pues en ellos todo aparece como necesario, dentro de la lógica de la importancia del héroe histórico:

Esta *coincidentia oppositorum* [en los héroes de las biografías], que por una parte les presenta como personajes únicos y por otra como iguales que nosotros, narcotiza la conciencia histórica y política de los seres humanos. El carácter repetitivo de esta literatura tiene un carácter encubridor. (Scheider, 2011: 155).

ANÁLISIS SISTÉMICO; *O PATRIARCA* COMO METATEXTO DE LA CULTURA GALLEGA Y COMO INSTRUMENTO DE CANONIZACIÓN

Las teorías sistémicas entienden la literatura como un fenómeno de carácter comunicativo que se define a través de las relaciones establecidas entre los factores interdependientes que conforman el sistema. Lo que pretenden estas relaciones sistémicas es dar cuenta de los factores y de las distintas actividades y procesos sociales que tienen lugar en el ámbito literario¹¹. No es posible concebir la literatura como una actividad aislada en el seno de la sociedad, sino como un elemento fundamental en ese conjunto interrelacionado que

¹¹ Para ampliar estas definiciones es muy interesante el trabajo de Montserrat Iglesias Santos; “El sistema literario: Teoría Empírica y Teorías de los Polisistemas”.

es la cultura, y que determina la forma como las sociedades se autoexplican y se construyen a sí mismas. No hay lugar ya para adentrarnos en la aplicación de estas teorías en nuestro texto, pero no queremos dejar de señalar el rendimiento que se puede extraer de algunas de sus sentencias. Así pues, nos asomamos a los *sistemas modelizantes* de Iuri Lotman y al concepto de *canonización* de Itamar Even-Zohar.

La biografía *O Patriarca* sirve como ilustración de como un texto biográfico forma parte de un *sistema modelizante secundario*, según se describe en la semiótica literaria de la Escuela de Tartu-Moscú¹². Se trata ese sistema de una estructura de comunicación que se superpone al sistema primario (nivel de la lengua materna), y que funciona como texto modelizante en cuanto que sirve de modelo “que explica el mundo”.

Una idea capital para Lotman¹³ es que el significado del texto se construye gracias a su correlación con otros sistemas de significación más amplios, con otros textos, con otros códigos, con otras normas presentes en toda cultura y en toda sociedad. Por tanto, comprender un texto es comprender no solo las relaciones intratextuales, sino también las relaciones extratextuales y las que surgen de confrontar estas con aquellas.

¹² La Escuela Semiótica de Tartu-Moscú (nace en *La Conferencia de Moscú* en 1962 y *La Conferencia de Tartu* de 1964), decide dedicar su trayectoria al estudio de diferentes disciplinas sobre las que aplicar los sistemas de modelos de comunicación con investigaciones científicas y documentadas exhaustivamente. La importancia de la literatura como marco de la historia del pensamiento social hace que la noción de su sistema modelizante se convierta en el fundamento de sus reflexiones. Su interés por todas las formas de comunicación humana les lleva a estudiar y detenerse en todos los productos de la cultura humana y observar en ellos todos los mecanismos de intercambio de información interpersonal. (Sobre la lectura del trabajo de Torop Peteer, “La Escuela de Tartu como escuela”)

¹³ Iuri Lotman fue el pionero, junto al profesor Uspenski en definir este campo de la tipología de la cultura, concibiendo a este como un sistema de sistemas, un mecanismo para elaborar y procesar la información que llega al hombre desde el mundo exterior. Estos estudiosos demostraron que en el campo de la tipología de la cultura, la semiótica es una disciplina capaz de afrontar el estudio de la compleja vida social, de las relaciones que establecen entre el hombre y el mundo. Encontramos estas ideas en el libro que Lotman publica en 1970, *Artículos sobre tipología cultural* donde se recogen las recopilaciones de varios de sus artículos y en el libro *La Semiótica de la cultura* (1979). (*Ibidem*)

En nuestro caso, el significado del texto no se reduce a explicar la vida y obra del biografiado, sino que se inserta dentro de otros códigos y representaciones presentes en el mismo texto, ya sea la etapa histórica en la que se desarrolla la vida de Murguía y sus coetáneos, ya sea la etapa histórica desde la que el autor escribe la vida de este personaje (cien años después), ya sea la observación sobre el trato que usan los amigos y allegados en su correspondencia, ya sea los sentimientos confesados entre los compañeros en el exilio o fuera de Galicia, etc. Así, de la época de Murguía como estudiante en Santiago podemos rescatar información sobre el funcionamiento de la Universidad, las Instituciones de Enseñanza, o la existencia de ciertas Academias privadas o, a través de los propósitos del protagonista y un grupo de personajes de ideas afines, podemos ver como se van dibujando las claves que sustentarán el regionalismo gallego, sus primeros pasos, sus ideales, su ampliación, sus trabajos... Es así como lo intratextual nos remite a lo extratextual, y solo relacionando ambos enfoques podemos llegar a alcanzar una comprensión más intensa de la significación total de la obra.

Es decir, el texto *O Patriarca*, sin duda, se construye en un sinfín de sistemas dentro de otros sistemas que están definiendo y reflejando todo un entorno cultural organizado. Es por tanto, un texto que Lotman consideraría un *sistema modelizante*.

Pensemos que nuestro próximo objetivo es el de analizar y estudiar la cultura que se muestra a través de los personajes, actos y acontecimientos en la etapa donde se desarrolla la biografía, (desde el nacimiento de Murguía en 1833 hasta su última estancia en Madrid y vuelta a Galicia en 1882). Deberíamos, en primer lugar, descubrir toda la información que nos transmite el texto sobre esta época, (cómo se estudiaba, qué cantidad de dinero se destinaba al salario base, cuáles fueron las celebraciones más destacadas, la bohemia madrileña, lugares comunes, cambios de gobierno y un largo etcétera). Pues bien, al ir desglosando todos estos datos, descubrimos aspectos universales comunes a todas las culturas y también, por otra

parte, identificamos sistemas específicos que hacen que se pueda hablar del lenguaje de la cultura de este momento (así como hablamos de la cultura medieval o la cultura renacentista), tanto en los códigos de representación como en aquello representado.

De aquí surge la idea de definir la *tipología de las culturas* encargada, no tanto de ofrecer respuesta a todos los fenómenos de una cultura determinada, como de explicar el por qué en esa cultura se han producido esos fenómenos. Pensemos, por ejemplo, en uno de los sistemas: la correspondencia entre Murguía y sus amigos y colegas. Vemos, por ejemplo, el trato de “hermano” y las frases de fortalecimiento y ensalzamiento de su amistad van apareciendo como fórmulas repetitivas y comunes. Por otra parte, podríamos considerar que el tono romántico de sus escritos forma en sí mismo un sistema digno de análisis:

Hermano. Esta palabra lo explica todo, y tu no la has usado en tu carta. Que quiere decir amigo? Esta palabra y esta afección ya no existe en el diccionario ni en el corazón de los hermanos de Galicia, los hermanos de la inteligencia. Te reconvengo, pues por no haberla usado al dirigirte a mi. Yo te acepto como hermano; como amigo no; no los conozco. No te escribí mas antes, porque te esperaba aquí, según decías, y ahora te escribo con la desconfianza de que estas líneas lleguen a la calle de Jardines. Seré breve por lo tanto y plegaré mi corazón, que se abre en exhalaciones de amor. Yo no sabía de ti hasta que te conocí en “Mi madre Antonia”, pero si no te conocía te presentía. Y sabes como te presentía?... Como te encuentro. Hay en Galicia una misma misión para los dos, los dos tenemos que realizarla. Es de martirio, pero qué importa, si no hay gloria sin él. Ven, pues al “Clamor”, vigorízalo. Los editoriales y los folletines te esperan. Mi corazón...no; mi corazón es el tuyo. Vicetto. (Carta de Vicetto a Murguía en el año 1.824, cuando Vicetto contaba con 32 años y Murguía con 23) (p. 90)

El mismo Carré, en uno de los subcapítulos dedicado a Xosé López de la Vega, invita al lector curioso a buscar en el archivo de Murguía estas cartas de las que él está haciendo uso: «para darse cuenta del ambiente y cultura que se respiraba en ese momento»:

E damos remate a este capitol xa de abondo logo; porque coidamos que con canto dixemos e os trechos tirados da correspondenza que se conserva no arquivo do Patriarca, pode o lector cursidoso facer pol-a súa conta unha composición de logar moi aprosimada das xentes e do ambiente no que foi formándose a persoalidade de Murguía. (p.132)

Por outra parte el texto, semióticamente tan rico, entra en complicadas relaciones tanto con el contexto cultural circundante como con el público lector, dejando de ser un mensaje elemental dirigido al destinatario. Al mostrar la capacidad de condensar información, el texto adquiere memoria. Por esto, no solo transmite la información que el autor quiso transmitir, sino que también transforma y produce nuevos mensajes. Es decir, el texto se complica en su función comunicativa. Podemos, por tanto, analizar la relación entre el emisor y destinatario (expectativas de Carré sobre el alcance de su texto), entre el destinatario o público lector y la tradición cultural en la que se inserta el texto (*O Patriarca* cumple la función de crear y fortalecer la memoria cultural colectiva), la relación del texto con el lector activo (actualizará determinados aspectos de la personalidad del lector, estableciendo con él un vínculo de construcciones metaculturales).

Respecto a los procesos de *canonización* en los sistemas literarios es interesante el pensamiento que I. Even-Zohar aplica. Es evidente que Carré quiere canonizar a su biografiado en una época en la que se está estudiando a Rosalía con más empeño que a Murguía. Así, una de las estrategias de Carré es explicar que es gracias a Murguía que conocemos la obra de la poetisa y es por su convencimiento que esta escribió en gallego. Un ejemplo más es la competencia que existe en la época por los que defienden la figura de Vicetto frente a la de Murguía, por este motivo el autor dedica tantas páginas a esta relación, mostrando cierta obstinación por esta relación.

Ambos autores trabajaron en la ideología galleguista y en la historiografía de Galicia, además de coincidir en la dedicación a la literatura (por cierto, en castellano).

Quizá, por esta competencia entre ellos, Carré dedica uno de los seis capítulos del primer tomo en exclusividad a la figura de Vicetto (páginas 79-106, capítulo más amplio que el dedicado a la figura de Rosalía). Además, en el segundo tomo se retoma esta relación e incluye un nuevo capítulo titulado *Rompemento con Vicetto* y aclarando a lo largo de 50 páginas todo lo que aconteció con la escritura de la *Historia de Galicia*.

Pues bien, Even-Zohar habla del *principio de la canonización* para dar cuenta de que los fenómenos que no están dentro del canon quedan como elementos periféricos, y estos elementos quedan a su vez relegados desde los análisis. Es decir, lo que no está canonizado queda en la periferia y lucha por llegar a canonizarse.

El polisistema se organiza en un estrato central y otro periférico; un centro y una periferia. Debido a su carácter abierto y al hecho de que concurren redes de relaciones diferentes es posible que exista más de un centro, aunque en muchas situaciones históricas concretas la estratificación es tan fuerte que un centro acaba generalmente dominando a los demás.(Even Zohar, 1990: 88).

Es decir, los fenómenos literarios se pueden desplazar del centro a la periferia y viceversa; dado que se trata de un sistema múltiple, puede ocurrir que un elemento se traslade desde la periferia de un sistema a la periferia del sistema adyacente, y de ahí a su centro de nuevo. Cuando un elemento periférico llega al centro se convierte en un elemento canonizado, legitimado u oficial. En el caso de la relación Vicetto-Murguía el elemento canonizado es Murguía y Carré quiere que así siga siendo. La posibilidad de que Vicetto adopte un rol similar o equidistante al conseguido por Murguía podría provocar un cambio en el centro y por tanto empujar a este hacia la periferia. Imaginemos que se expusiese que la *Historia de Galicia* en volúmenes no se terminó porque Murguía no se ocupó del trabajo con suficiente sacrificio, como sí lo hizo Vicetto. Evidentemente, en tal caso se rechazaría, en este apartado, a la figura de Murguía y se canonizaría a Vicetto

El hecho de que unas secciones del repertorio se canonicen y otras no, en absoluto depende de la naturaleza o las propiedades inherentes de sus elementos, tal estatuto viene determinado por las relaciones establecidas dentro del polisistema en cada momento histórico concreto. [...] (Even Zohar, 1990: 17)

Pues bien, Carré lucha para canonizar a Murguía identificando las tensiones que pueden darse entre él y Vicetto en cuanto a competencia y dominio y, por tanto, trabaja con todas las armas que encuentra a su alcance para preservar la herencia histórica favorable a Murguía frente a Vicetto. Como no es posible presentar aquí todos los apartados dedicados a este fin en la obra, seleccionamos algunos fragmentos de los mismos que dejan entrever nuestra teoría. Los primeros textos se rescatan de la propia obra de Murguía, porque como el mismo Carré explica en su texto ¿qué mayor prueba de veracidad hay, que las palabras del propio Murguía?

Donantes de seguir adiante, habemos pedir ao amábele leitor seipa nos desemular por ter transcrito o longo trecho que vimos de tomar do estudo que Murguía adicou a Vicetto no seu libro “Los Precusores”, porque, quen millor que o Patriarca pra nos descrabel-o seu encontro, reflexando as impresios mutuas a primeira ves que se viron? a descrición de Murguía feita de maneira maxistral, amostranos canta era a sua perspicacia e a xusteza de seu xuizo (p. 92)

El uso de la autobiografía dentro de la biografía es, por tanto, una de las técnicas de las que el autor se vale (la experiencia personal es un centro, un eje donde sustentar el propio proceso creativo para confirmar y demostrar lo expuesto). A través de los retazos que Carré escoge de entre lo escrito por Murguía podemos ver como se configura una narración que da la sensación de intentar “no contarle todo”, pues se centra básicamente en los sentimientos del biografiado frente a Vicetto, y está compuesta por fragmentos que parecen estar plagados de encuentros, desencuentros y contradicciones. Murguía no llega a explicar lo que realmente

ocurrió entre ellos, lo que definitivamente provocó su abrupta ruptura, pero trabaja en proyectar una imagen excedida de Vicetto desde su primer encuentro:

Qué extraño, pues, que desde el primer momento quisiese hacer patente a mis ojos su indiscutible supremacía? Se sentía superior y se alegraba de ello, que le importaba que yo lo conociese! Tal vez entendía que así consolidaba su derecho de jefe y de maestro. [...] Era la primera vez que nos veíamos y me parecía la última. Si entonces se me dijera que los aflojados lazos se estrecharían de nuevo y que estábamos destinados a una grande y estrecha amistad, contestaría.- Imposible! (p. 91)

En otro apartado, rescatado igualmente de *Los Precursores*, Murguía habla del cambio de su relación y deja ver la superioridad que él siente ahora frente una persona solitaria y orgullosa como Vicetto:

Bien pronto llegaron los días amargos. Los felices de la víspera eran los desgraciados del día siguiente. Vicetto el primero. Tuvo que ausentarse y marché a Madrid, y el que días antes hablaba como señor y caudillo, miró a su alrededor y se vio solo y sin amigos. No tenía más que uno, y era aquel que días antes miraba como inferior, y le era forzoso desde entonces reconocerse como igual. (p.92)

Carré habla de las coincidencias y diferencias de ambos escritores, pero es llamativo como va inclinando la balanza en el momento que expresa la forma de trabajar de ambos historiadores, para terminar insinuando que Vicetto era más fantasioso, ardiente e impulsivo, mientras que Murguía era más serio y sabía documentarse más adecuadamente a la hora de escribir:

[...] entre aquelas duas grandes figuras da nosa terra, acusabase transcendendo na súa obra, a diferenza de tempero e de formazón; os dous tiñan ideas tan afíns que viñan ser unha mesma; os dous, sintían un fondo amor por Galiza a as súas cousas que non esmoreceu xamentres durou a súa vida, [...] mais, namentres Vicetto, de tempero moito mais ardente

e impulsivo, deixaba voar con enteira liberdade a súa imaxinación, tanto no romance como cando escribía historia, Murguía, mais reflexivo, e con menos fogaxe, dominaba mellor a súa fantasía ...(p.93)

Resumiendo, Carré manifiesta su intención de canonizar a uno de los personajes frente al otro. Parece saber que su biografiado está canonizado y que lo estará durante largo tiempo, pero también conoce que hay amenazas que pueden dañarlo o reemplazarlo. Bajo la presión de estas amenazas, su personaje puede resultar alterado, por eso no escatima sus esfuerzos a la hora de alejar todas las tensiones a la periferia para que su estatus permanezca como él pretende. Al fin y al cabo, Carré está luchando para que su texto sea reconocido y aceptado.

CONCLUSIONES

A través de este acercamiento al texto *O Patriarca*, hemos indagado en el propio género de la biografía, en su devenir a lo largo de los tiempos, y en su evolución. Así, hasta hace poco, el género servía principalmente como mecanismo ensalzador del biografiado, mientras que en la actualidad, sirve también en muchos casos, para descubrir las debilidades de los retratados.

Las valiosas teorías de Löwenthal nos han ayudado a entender mejor el funcionamiento de las *biografías mitificadoras* y la importancia del individuo como líder y como patriarca de un determinado grupo social. Asimismo, nos han permitido preguntarnos cómo se realizó el retrato social e histórico donde nuestros personajes habitan, para concluir que tal retrato es sesgado. Por último hemos utilizado sus teorías sobre la ruptura de la *individualidad del héroe* que explican como el intento del autor de dotarlo de todas aquellas virtudes dignas de su persona termina por convertirlo en un personaje sin misterio.

Al aplicar las teorías de I. Lotman e I. Even-Zohar nos hemos enfrentado a la obra imbricándola en un sistema relacional más amplio, para entender la relación entre el texto y la

sociedad. Dentro de las teorías sistémicas hemos descubierto nuevos enfoques de análisis para tratar el texto como un producto cultural más, dentro del conjunto de productos culturales de una sociedad dada.

Hemos comprendido que es desde estos esquemas de comprensión desde donde debemos estudiar un texto literario como el nuestro, como un producto cultural, y a verlo como una “jugada” llevada a cabo en “un campo de juego”. También hemos comprendido que debemos atender al texto no solo como una obra concreta surgida de un individuo, cuyo valor se analiza en base a ella misma y su “calidad”, sino a una estrategia surgida dentro de un contexto concreto, tratando de lograr el mayor beneficio posible. Esto nos permite comprender su función social, ya no tan solo desde su potencial ideológico, sino desde su capacidad de inversión o conservación del sistema de valoración de un campo concreto.

De esta forma nos hemos asomado a la obra de Lois Carré y la hemos visto como una inteligente “jugada” que contribuye, entre otras cosas, a la creación de valor para su propio producto y el de sus semejantes. Para que esto se comprenda hay que remontarse a la época y los acontecimientos que él está tratando a través de la biografía de Murguía. Ahora que hemos llegado a diferentes conclusiones, partimos de que Murguía y sus compañeros, con su movimiento revolucionario, lograron modificar los sistemas de valoración del campo literario y cultural, logrando dotar de valía a aquello que hasta entonces *no-valía*. Con sus trabajos y su ideología invirtieron la distribución de capitales hasta el momento establecida, gracias a ellos en el campo literario gallego se comenzaron a producir nuevos productos culturales, y estos nuevos productos comenzaron a valorarse gracias a ese cambio de paradigma. Es así como los nuevos escritores, los nuevos poetas gallegos, pudieron ser reconocidos escribiendo en gallego, sobre el gallego y sobre Galicia, pues sus productos estaban contribuyendo a cambiar un capital simbólico que a ellos mismos se les atribuía. Sus “jugadas” contribuyeron a cambiar las propias “reglas del juego”. Tras esto resulta ya claro que la obra de Lois Carré

es sin duda una “jugada” más, encaminada en el mismo sentido que aquellas llevadas a cabo por aquel que decide, no por casualidad, biografar. Lois Carré pertenece al mismo movimiento ideológico, y al mismo grupo socio-cultural al que pertenecieron aquellos personajes de los que habla y a los que homenajea. Su obra está sin duda contribuyendo a la, si no ya revolución, perpetuación de la revolución comenzada un siglo atrás, y con ello está colaborando en la perpetuación del nuevo sistema de valoración propio del campo literario gallego en el que su obra, si hubiese llegado a ser publicada, sería un producto más, y un producto que está por sí mismo construyendo su propio valor social.

Desde estos enfoques, nos enfrentamos a la obra de Lois Carré, y no solo a la suya, sino también a las de sus homenajeados, como una obra cuyos límites no se corresponden con aquellos de sus páginas, sino que trascienden y se expanden por el conjunto de la sociedad transfigurándola. Prueba de ello es el panorama actual en el que nos encontramos, heredero, para lo bueno y para lo malo, de la labor transformadora de todos estos personajes históricos.

Bibliografía

- Alonso Pintos, Serafín (2006), *O proceso de codificación do galego moderno (1950-1980)*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña
- Backscheider, Paula R. (1999), *Reflections on biography*, Oxford University Press, Oxford, New York.
- Beramendi, Justo (2007), *De provincia a nación. Historia do galeguismo político*, Xerais, Vigo.
- Barreiro Fernández, Xosé Ramón (2012), *Murguía*, Ediciones Galaxia, “Grandes biografías”, Vigo.
- Bourdieu, Pierre (1995), *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*, Anagrama, Barcelona.

- Caro Baroja, Julio (1986), “Género Biográfico y conocimiento antropológico”, discurso leído el en su recepción pública, por el Excmo. Sr. Don Julio Caro Baroja y contestación del Excmo. Sr. Don Manuel Alvar López. Real Academia española, Madrid
<http://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_de_ingreso_Julio_Caro_Bajora.pdf>, [consultado, julio 2014]
- Carré Alvarellos, Leandro (1928), *Diccionario galego-castelán*, A Cruña, Lar.
- Carré Alvarellos, Lois, (1951), *Manuel Curros Enríquez, sua vida e sua obra, ensaio biobibliográfico*) Ediciones Galicia, Buenos Aires.
- Carré Alvarellos, L. (1954): “El idilio del poeta Aguirre con Felisa Taboada en la ciudad de Vigo”, en *Faro de Vigo* (número especial por el centenario).
- _____, (1959), *Romanceiro Popular Galego de tradizon oral*, Junta de Provincia do Douro Litoral, Comissao de Etnografía e Historia, XVII, Porto.
- Domínguez Caparrós, José (2009), *Introducción a la teoría literaria*, Editorial Universitaria Ramón Areces, UNED, Madrid.
- Ercegovac, A. (1999), “Competing national ideologies. Cyclical responses: The mobilisation of the Irish, Basque and Croat National Movements to rebellion against the State”, Sidney University.
- Even-Zohar, Itamar (1990) “La teoría de los polisistemas”
<<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-teoria-polisistemas.pdf>>, [consultado 9 julio 2014]
- Garbisu Buesa, Margarita (2011), “Sobre el género biográfico”
<http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/agosto_11/23082011_01.htm> Centro Virtual Cervantes, [consultado julio 2014]
- Iglesias Diéguez, Alfredo (2000), *Manuel Murguía, Ideólogo do galeguismo*, Ediciones Ir Indo, Biografías; Galegos na Historia, Vigo
- Iglesias Santos, Montserrat, (comp.) (1999), *El sistema literario: Teoría Empírica y Teorías de los Polisistemas*, Arco libros, Madrid.
- Irvine, Judith T. (1992), *Language and affect: Some cross-cultural issues, Contemporary Perceptions of Language- Georgetown, Interdisciplinary Dimensions*, ed. Heidi Byrnes, New York
- Le Goff (1991), *El orden de la memoria, el tiempo como imaginario*, Ediciones Paidós, Barcelona.
- López Carreira, Anselmo (2013), *Historia de Galicia*, Ediciones Xerais, Vigo.
- Lotman, Iuri M. (1996), *La Semiosfera I, Semiótica de la cultura y del texto*, Ediciones

- _____ y Escuela de Tartu (1979), *Semiótica de la Cultura*, Ediciones Cátedra, Madrid.
- Löwenthal, Leo (1943), “Biographies in Popular Magazines”,
<http://jat.uky.edu/~jhertog/CJT_765/Readings/Lowenthal_BiographiesInPopularMags.pdf>, [consultado 23 junio 2014]
- Mariño Paz, Ramón (2008), *Historia de la lengua gallega*, Muenchen, Lincom Europa
- Palacio Díaz, Alejandro (2005), “La escuela de Frankfurt: el destino trágico de la razón”,
Revista Tempo Laberinto, UAM, Azcapotzalco.
<<http://www.uam.mx/difusion/revista/abr2005/palacio.pdf>>, [consultado 12 mayo 2014]
- R.A., Carré Alvarellos, Leandro (1919), *Compendio de gramática galega*, Imprenta Nova, A Cruña
- Real Academia Galega*, <<http://www.realacademiagallega.org/>> [consultado 23 junio 2014]
- Risco, Vicente (1976), *Manuel Murguía*, Editorial Galaxia, Vigo.
- Robin, Regine (2000), “Biografía y literatura” en *Historia, Antropología y fuentes orales*,
Universidad de Barcelona. Pp. 69-85
- Rodríguez, Olivia (2002), *Vicente Risco, escritor, etnógrafo e ideólogo do galleguismo*,
Ediciones Ir Indo, Biografías; Galegos na Historia, Vigo.
- Romero Castillo, José (1985) “Actualidad y formas lingüísticas de la escritura autobiográfica en la España actual” de José Romera Castillo, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid <http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/18/18_007.pdf> [consultado 14 julio 2014]
- Sánchez Usanos, David (2008), “Postmodernidad y experiencia temporal: Fredric Jameson”,
Universidad Autónoma de Madrid
<<http://www.fesweb.org/uploads/files/modules/congress/10/grupostrabajo/ponencias/568.pdf>>, [consultado 22 julio 2014]
- Scheinder, Gregor S. (2011), “Biography as the Literature of Mass Culture. Leo Löwenthal's Analysis About Culture Industry”, *Constelaciones: Revista de Teoría Crítica*, Vol.3, dedicado a la Teoría Crítica Cultural: 179-192
<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4245606>>, [consultado 10 julio 2014]
- Torop, Peter, “La Escuela de Tartú como escuela” (2003). Entretextos, Revista electrónica semestral de Estudios Semióticos de la Cultura, Granada.
<<http://www.ugr.es/~mcaceres/entretextos/pdf/entre1/torop2.pdf>>, [consultado 2 mayo 2014]

Villanueva, Darío, (comp.) (1994), *Avances en Teoría de la literatura, (Estética de la Recepción, Pragmática, Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas)*, Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.